



Procesos de transición alimentaria

Aprendizajes y sugerencias



- **Procesos
de transición
alimentaria
Aprendizajes
y sugerencias**

Diseño y maquetación
oncediez central de diseño, s.l.
Claudia Sánchez Orozco
Madrid, octubre 2024

Licencia Imágenes
oncediez central de diseño, s.l.

ISBN 978-84-19425-19-5

Financia



Procesos de transición alimentaria. Aprendizajes y sugerencias

Octubre 2024

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo [AECID]. El contenido de dicha publicación es responsabilidad exclusiva de Hegoa y Justicia Alimentaria y no refleja necesariamente la opinión de la AECID.

Coordinación: Gema Celorio Díaz.

Editan



Justicia Alimentaria
C/ Floridablanca 66-72 · Local 5
08015 Barcelona
Tel. 93 423 70 31
Fax 93 423 18 95
info@justiciaalimentaria.org
<https://justiciaalimentaria.org>



Hegoa, Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional
Zubiria Etxea. UPV/EHU
Avda. Lehendakari Agirre, 83
48015 Bilbao
Tel. 94 601 70 91

Biblioteca del Campus de Álava. UPV/EHU
Nieves Cano, 33
01006 Vitoria-Gasteiz
Tel. 945 01 42 87
hegoa@ehu.eus
<https://www.hegoa.ehu.eus>

Programa



Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 España.

Este documento está bajo una licencia de Creative Commons. Se permite libremente copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Licencia completa: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer el trabajo de acompañamiento a las AMPA que han realizado las compañeras de Justicia Alimentaria de las diferentes delegaciones que han participado en el programa *Alimentar es educar* que impulsamos desde Justicia Alimentaria y Hegoa y en el que se inscribe esta publicación. Agradecemos también sus aportes al borrador final.

La labor que ha hecho este equipo durante los seis años que ha durado el programa ha sido ingente. Han apoyado a los diferentes agentes de la comunidad educativa, impartido formaciones y talleres, elaborado materiales y recursos pedagógicos, se han articulado en plataformas y redes territoriales, impulsado encuentros locales y estatales, programado visitas, acercado testimonios, intercambiado experiencias, realizado acciones de sensibilización y de incidencia política... En suma, un trabajo codo a codo con todos los agentes implicados [AMPA, familias, profesorado, alumnado, empresas de catering, personal de comedor y cocina, educadoras y educadores...] en ese reto urgente y necesario que representan los procesos de transición alimentaria en los centros escolares.

Este documento intenta recoger los aprendizajes más relevantes que se desprenden de esta experiencia de acompañamiento a las AMPA y a sus estructuras organizadas [federaciones, confederaciones y CEAPA] con la idea de que puedan resultar sugerentes para otros colectivos interesados en promover procesos de transición alimentaria en sus contextos respectivos.

Reconocemos el trabajo de acompañamiento realizado por las compañeras de Justicia Alimentaria: Erin McNulty y Marta Barreira [Andalucía], Lucía López y Marta Martínez [Aragón], Eneko Viñuela [Euskadi], Núria Llabrés [Illes Balears], Clara Mozas [Madrid y Castilla y León], Marta Ribó y Doris Monrós [País Valencià] y Jordi Menéndez, responsable del Departamento de Cooperación Norte de Justicia Alimentaria y coordinador general de programa.

Agradecemos también a las compañeras de Hegoa, Amaia del Río e Iris Murillo, quienes, además del apoyo en otros momentos, también dedicaron tiempo a la lectura de este documento y realizaron aportes valiosos.

Un agradecimiento especial a Sarai Fariñas [CERAI, País Valencià] y a Diego Cebas [ACCEM, Valladolid] como representantes de colectivos interesados en el impulso de procesos de transición alimentaria, a quienes les pedimos que leyeran, aportaran y valoraran el interés de los aprendizajes recogidos en esta guía.

A todas, ¡muchas gracias!

ÍNDICE

PÁGINA

7	Agradecimientos
13	0. Introducción
17	1. Pensar la alimentación en un mundo globalizado
22	1.1. Un marco normativo en el que apoyarnos
24	1.2. Un enfoque en el que enmarcar la demanda de otro modelo alimentario
27	2. El acompañamiento a las AMPA en los procesos de transición alimentaria
33	3. Pensar el cambio desde los sujetos críticos y la ciudadanía organizada
37	4. La recuperación de aprendizajes como estrategia para la difusión y ampliación a otros grupos y colectivos
41	5. Guía para acompañar procesos de transición alimentaria
42	5.1. La importancia de los contextos y de las coyunturas
46	5.2. Los diagnósticos aplicados a nuestra realidad
51	5.3. La implicación de los sujetos. Gestión y organización
58	5.4. Acciones de sensibilización y de comunicación
62	5.5. La formación, estrategia imprescindible
65	5.6. Incidencia política
68	5.7. Articulación con otros proyectos y con otros agentes
76	5.8. Recursos y herramientas necesarios en los procesos de transición
79	5.9. Propuestas concretas para la transición alimentaria
84	5.10. Experiencias que representan ejemplos de transición alimentaria
89	6. Mecanismos para la sostenibilidad de los cambios impulsados
93	7. Punto y seguido
97	8. Referencias bibliográficas
103	9. Anexos
103	9.1. Ficha de sistematización
111	9.2. Recursos sobre la alimentación

The image features three cross-sections of bell peppers. The top section is a yellow pepper, showing a pale yellowish-white internal structure with a central core and several lobes. The middle and bottom sections are red peppers, showing a vibrant red outer skin and a similar internal structure with a central core and lobes. The seeds are small, light-colored, and arranged in rows along the inner edges of the lobes. The background is a solid, bright orange color.

CERO
Introducción

CERO Introducción

0. INTRODUCCIÓN

Presentamos el sentido de este documento dentro de las acciones que comprende el programa *Alimentar es educar* y hacemos hincapié en el interés que puedan tener los aprendizajes extraídos de una experiencia acotada al ámbito de la educación formal, con las familias organizadas como agentes impulsores, para su aplicación a otros ámbitos donde actúan otros actores sociales distintos, pero igualmente comprometidos con la transición alimentaria.

*Alimentar es educar*¹ es un programa de acompañamiento a centros educativos y las AMPA en los procesos de transición hacia modelos alimentarios justos, saludables y sostenibles aplicables a todos los espacios alimentarios presentes en la actividad escolar. El documento que tienes en tus manos recoge los aprendizajes derivados de esta experiencia.

Es preciso destacar que este proceso de trabajo y colaboración con los centros, con las familias² y con el resto de agentes de la comunidad educativa y social se ha desarrollado en el marco de la educación pública. La elección deliberada de este espacio de trabajo responde al hecho de que la educación pública es la única que garantiza el derecho a la educación y el derecho a la alimentación para todas las personas, al margen de las condiciones sociales, económicas o culturales de la población a la que atiende. Su orientación al bien común y su compromiso con la promoción de escuelas inclusivas, democráticas y coeducativas sugieren el escenario imprescindible para enmarcar los procesos de transición ecosocial y feminista en los que situamos la asunción de otro modelo alimentario, agroecológico, justo y sostenible.

En la misma línea, desde Justicia Alimentaria y Hegoa entendemos la alimentación como un derecho —en general, para toda la población y, en particular, para la población escolar—, nunca como un negocio. Por eso defendemos el menú escolar como derecho universal y gratuito y la gestión pública como expresión de los objetivos de servicio público y bien común. Todo ello sin olvidar que el comedor escolar, aunque importante, no es el único espacio en el que se dan interacciones alimentarias. Los desayunos, meriendas, celebraciones, fiestas, salidas y excursiones también son momentos en los que se expresan unas u otras posibilidades de entender y de poner en práctica un determinado modelo alimentario.

Es por ello que nuestra experiencia de acompañamiento a las familias y a sus estructuras organizadas ha procurado tratar la alimentación desde un enfoque holístico para ampliarlo desde esos espacios hacia un horizonte de educación alimentaria para el que consideramos imprescindible habilitar un reconocimiento curricular.

Ahora bien, mientras logramos este horizonte, se trata de ir dando pasos para garantizar ese derecho y combatir la mercantilización de la alimentación: introduciendo cambios en los menús para que incluyan alimentos de proximidad, de temporada y ecológicos; influyendo en la mejora de la calidad en términos nutritivos y de sostenibilidad; desarrollando nuevos pliegos para la contratación; favoreciendo a las pequeñas y medianas empresas asociadas a la economía social y solidaria; desplegando un sistema de becas que garantice el derecho a la alimentación de las familias más vulnerables...

¹ Ver: <https://alimentareseducar.org>

² A lo largo del texto vamos a referirnos al término “familias”, por simplificar, pero queremos indicar que nosotras lo utilizamos desde un punto de vista inclusivo que contempla toda la diversidad de estructuras familiares posibles: adoptivas, monomarentales, monoparentales, biparentales, homoparentales [dos madres o dos padres], reconstituidas, etc.

CERO

Introducción

Por todo ello, hemos puesto interés en el desarrollo de estrategias de sensibilización y formación dirigidas a las familias por considerar que se trata de una capacitación imprescindible para ejercer su derecho a la participación en la alimentación escolar.

La reflexión que ha acompañado estos procesos plantea el debate en torno a la alimentación desde un punto de vista amplio, donde a la preocupación por el tipo de alimentación que se está ofreciendo a niñas y niños en la escuela se le añade el interés por abordar la cuestión de la alimentación a través de los proyectos educativos de centro y en relación con el currículo.

Los centros escolares juegan un papel importante a la hora de desarrollar buenos hábitos alimentarios en niñas y niños, también de cara a trabajar con ellas todo lo relacionado con una alimentación saludable, justa y sostenible.

Una idea central que ha inspirado la experiencia de acompañamiento a las AMPA y a sus estructuras organizadas [federaciones, confederaciones y CEAPA –Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres del Alumnado–] ha sido hacernos conscientes de que los espacios alimentarios son espacios educativos y de que, precisamente por esa característica, resulta imprescindible abordar la alimentación desde un enfoque pedagógico.

Así hemos constatado el interés de promover una reflexión amplia acerca de la orientación que conviene dar a todos los espacios de alimentación que tienen lugar en la escuela; de analizar y reforzar el papel que juegan los diferentes actores de la comunidad educativa; y de impulsar la inserción del derecho a la alimentación y la soberanía alimentaria³ en los proyectos educativos y en el desarrollo curricular.

Este marco de trabajo parte de una mirada amplia y sistémica sobre un conjunto de factores, agentes y espacios que se interrelacionan entre sí. Toma en cuenta, a su vez, el conocimiento de las dinámicas propias con las que los agentes desarrollan sus funciones y que conviene tomar en consideración si queremos facilitar procesos de transición alimentaria.

En este documento rescatamos aprendizajes que pueden ser útiles para otros colectivos organizados [asociaciones vecinales, grupos de tiempo libre, sindicatos...] interesados en poner en marcha procesos de transición alimentaria y en contrastar y aprender de experiencias similares desarrolladas por otras entidades en otros espacios.

Para ello, en el apartado en el que recogemos esta información, presentamos los elementos más estratégicos de cualquier proceso de transición alimentaria y recuperamos, en cada uno de ellos, los aprendizajes más importantes para presentarlos de forma que resulten relevantes para otros agentes y sugerentes para animar su compromiso con el impulso de nuevos procesos de transición alimentaria en sus contextos de referencia.

³ Ver nuestra definición de soberanía alimentaria en:

<https://redalimentacion.org/nuestros-enfoques/soberania-alimentaria>



UNO

Pensar la
alimentación
en un mundo
globalizado

UNO

Pensar la alimentación
en un mundo globalizado

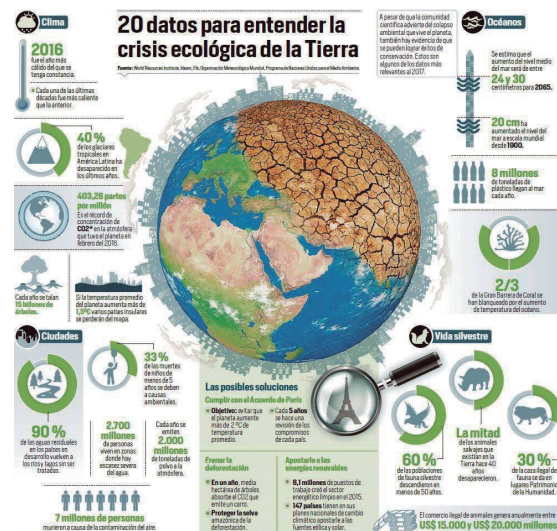
1. PENSAR LA ALIMENTACIÓN EN UN MUNDO GLOBALIZADO

Presentamos los rasgos característicos del funcionamiento del actual sistema alimentario, dentro de un marco más amplio, y sus impactos más críticos para personas, comunidades y para el planeta como estrategia para comprender la insostenibilidad del modelo y la necesidad urgente de emprender procesos de transición alimentaria encaminados a garantizar la sostenibilidad de la vida y la recuperación de los equilibrios ecológicos perdidos.

En el momento de escribir estas líneas nos parece lejana la experiencia que vivimos con la aparición y extensión de la COVID-19. Sin embargo, resulta de interés tomar la pandemia como referencia para el análisis de las consecuencias que, un fenómeno como este, ha dejado en nuestras vidas, así como para observar qué nos dice su irrupción respecto de nuestros modelos políticos, económicos, sociales y culturales.

La crisis generada por la emergencia de la COVID-19 y la deriva pandémica posterior contribuyó a evidenciar los riesgos del modelo de desarrollo, producción y consumo que caracteriza esta época de globalización sobre la que debemos concitar una profunda reflexión si queremos girar hacia modelos que sitúen la sostenibilidad de la vida en el centro. La pandemia puso en evidencia—por si necesitáramos más pruebas de la crisis alimentaria que todavía hoy atravesamos— la extrema fragilidad y vulnerabilidad del actual sistema alimentario, así como las desigualdades sobre las que se asienta y a cuya profundización contribuye.

En efecto, la profunda crisis ecológica [ver Figura 1] y la persistencia de un modelo económico basado en el crecimiento perpetuo y en la búsqueda del máximo beneficio al menor coste son fenómenos que están alterando notablemente las condiciones óptimas para el equilibrio de los ecosistemas, la protección de la biodiversidad y la reproducción de la vida.



◀ **Figura 1**
Crisis ecológica.

Fuente: Infografía presentada por la ONU en 2016, actualizada con algunos datos de 2023.

UNOPensar la alimentación
en un mundo globalizado

Sin entrar al análisis pormenorizado de otras múltiples crisis y atendiendo a la problemática alimentaria, es urgente reflexionar sobre qué otro modelo de producción-distribución-consumo queremos asentar en nuestro presente y proyectar hacia el futuro para garantizar vidas dignas, justas y sostenibles.

El actual modelo alimentario es uno de los factores que más contribuye al cambio climático y que más nos sumerge en la grave crisis ecológica que estamos enfrentando. Las grandes corporaciones y multinacionales de la alimentación actúan como difusoras de un tipo de alimentación que provoca serios impactos en la salud de las personas, en sus derechos, en los de las comunidades y en los territorios.

Tanto si atendemos a los efectos más directos [incremento de emisiones de gases de efecto invernadero; consumo desmesurado de agua en las explotaciones intensivas agrícolas o ganaderas; uso de energías fósiles; deforestación; contaminación de aire, suelos, acuíferos, ríos y océanos...], como si reparamos en otros de carácter más complejo [pérdida de biodiversidad; apropiación de tierras; impunidad de las empresas transnacionales; desplazamientos forzados de población; vulneración de derechos; despoblamiento rural y masculinización de la población rural; pérdida de saberes campesinos...], podemos observar que detrás de todo ello está la agroindustria y el agronegocio junto al ciclo de transporte, comercialización, distribución y consumo que los caracterizan.

Se configura así un modelo que perpetúa y profundiza la desigualdad social —en la que se entrecruzan múltiples factores— pero que, finalmente, se traduce en la dificultad que enfrentan a diario amplios sectores de la población para acceder a una alimentación suficiente, nutritiva, saludable y de calidad.

El sistema alimentario, globalizado y mercantilizado, busca la máxima productividad y la obtención del máximo beneficio en la cadena de producción, transformación, distribución, comercialización y consumo de alimentos a escala global. Una cadena alimentaria en la que se aprecia el impacto de las desigualdades de género. Las mujeres participan en todos los procesos, pero soportan [y enfrentan, resisten y denuncian], peores condiciones laborales y menor consideración del valor de su trabajo.

Producción. El modelo industrial aplicado a la agricultura y ganadería dan como resultado un modo de producción intensivo que requiere un alto consumo de agua; la utilización de semillas de alto rendimiento; el uso de pesticidas y fertilizantes químicos; la mecanización insostenible del campo y la incorporación progresiva de avances tecnológicos que, en muchos casos, suplantando mano de obra, lo que ocasiona un aumento del desempleo en las zonas rurales, su abandono progresivo y la concentración en urbes cada vez más densamente pobladas. En muchos casos encontramos además condiciones laborales precarias que vulneran los derechos de las personas trabajadoras ofreciendo empleos sin contrato, con horarios muy por encima de la jornada permitida y salarios muy bajos. Las mujeres y las personas en situación de especial vulnerabilidad son las principales afectadas por este modelo de trabajo propio de la producción industrial.

UNO

Pensar la alimentación en un mundo globalizado

Transformación. La industrialización de los procesos de transformación de los alimentos respeta, en general, las normativas de seguridad alimentaria, pero coloca en el mercado una gran variedad de alimentos ultraprocesados que empeoran la dieta y causan gran número de enfermedades. En esta fase de la cadena alimentaria se emplea frecuentemente a mujeres, pero con salarios más bajos, lo que incide en el aumento de la brecha salarial y de las desigualdades.

Distribución. La posibilidad que ofrece el mercado globalizado de contar con todo tipo de productos –independientemente de su origen– en cualquier época del año y la dependencia social de su consumo que el sistema ha creado oportunamente para asegurar una fuerte demanda ha requerido el desarrollo de un modelo de distribución de alimentos a lo largo y ancho del planeta que utiliza todas las modalidades de transporte posible [terrestre, marítimo, aéreo] sin importar el alto impacto ambiental que genera. Los alimentos kilométricos contribuyen generosamente al cambio climático con altos consumos de energía y voluminosas emisiones de CO₂ a la atmósfera.

Comercialización. El siguiente eslabón en la cadena alimentaria lo constituye la comercialización de alimentos, normalmente, a través de grandes mayoristas. Las grandes superficies sitúan ante las personas consumidoras una gran variedad de productos y marcas [en apariencia, porque cuando trazamos la genealogía de las marcas observamos la alta concentración en unas pocas corporaciones transnacionales de la alimentación, algo que –no hay que olvidar– afecta al conjunto de la cadena alimentaria]. Las prácticas asociadas a la compra en grandes hipermercados implican: uso abusivo de plástico en los envasados y empaquetados, adquisición de productos innecesarios, decisiones de consumo marcadas por la publicidad, etiquetado insuficiente y/o engañoso, aumento del desperdicio alimentario, incremento de residuos... Estos impactos se incrementan si tenemos en cuenta las consecuencias negativas que tienen para el mercado y el comercio local, para las y los pequeños productores, incidiendo también en el abandono de prácticas campesinas respetuosas con el medio ambiente y con el territorio... Además, esas grandes superficies comerciales emplean a mujeres, mayoritariamente, en trabajos poco cualificados y escasamente remunerados, mientras que son hombres quienes ostentan la mayor parte de los puestos directivos y de mando. Afortunadamente, existen otros modelos de distribución más justos y sostenibles. En el modelo de pequeño comercio, el 25% de las propietarias son mujeres y, en el caso de las que están empleadas, lo hacen –por lo general– en igualdad de condiciones que los hombres.

Consumo. Todo este sistema de la lógica capitalista⁴ aplicada al modelo agroalimentario tiene un núcleo neurálgico en la cuestión del [híper]consumo. El objetivo es que el consumo de alimentos no pase por los filtros de sostenibilidad o justicia. Al contrario, lo que el sistema promueve es un consumo poco o nada consciente y muy influido por la publicidad, lo que se traduce en una deficiente educación alimentaria. Este patrón de conducta está totalmente alejado de un consumo responsable y comprometido, basado en la adquisición de alimentos frescos, de temporada, de cercanía y ecológicos. Hábitos que no solo redundarían en nuestra salud, sino que contribuirían también al empoderamiento del campesinado y a la revitalización de los espacios rurales y que pasan por una corresponsabilidad a la hora de hacerse cargo de las

⁴ Hablamos de lógica capitalista para referirnos a las prácticas de acumulación de capital, de crecimiento económico indefinido, de [híper]explotación de recursos naturales y personas, de la centralidad del mercado como regulador de la producción y de la vida... Es decir, del conjunto de actividades que anteponen el lucro y el beneficio a la justicia social y ambiental.

UNO

Pensar la alimentación en un mundo globalizado

⁵ De su relevancia da cuenta *el Proyecto de Ley de prevención de las pérdidas y el desperdicio alimentario*, aprobado el 9 de enero de 2024 por el Consejo de Ministros y pendiente de tramitación parlamentaria.

⁶ FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF [2023]. <https://doi.org/10.4060/cc3017es>; Lipinski, Brian [2023]. <https://champions123.org/sites/default/files/2023-10/2023%20Champions%20Progress%20Report.pdf>

tareas relacionadas con la alimentación. En las tareas relacionadas con el consumo alimentario existe una enorme brecha de género, tanto en el tiempo destinado a ello por mujeres y hombres [un 45% más en el caso de las mujeres] como en la carga mental que implica planificar y organizar la alimentación diaria familiar, que recae en las mujeres de una forma absolutamente invisibilizada. Esta brecha aumenta cuanto más casera, fresca y saludable es la alimentación.

Residuos, desperdicio alimentario. La industria alimentaria genera en sus procesos de producción, transformación, almacenamiento, transporte y distribución un gran volumen de residuos –más o menos peligrosos– que generan importantes impactos ambientales y sociales. Por su parte, el desperdicio alimentario constituye otro serio problema⁵ presente a lo largo de toda la cadena alimentaria e incrementado también por el aporte que se hace desde el consumo dentro de los hogares. Según la FAO [Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura], un tercio de los alimentos producidos se pierde o se desperdicia en el mundo para el consumo humano, aproximadamente 1.700 millones de toneladas al año⁶.

El impacto ambiental de estos modos de producción, unido a los impactos sociales y territoriales que se expresan en el aumento de la desigualdad, en el despoblamiento rural y en las pocas mujeres que lo habitan, en el desplazamiento de las poblaciones campesinas, en el extractivismo abusivo... , es absolutamente perverso e insostenible.

Necesitamos promover un cambio global del actual sistema alimentario hacia otro más resiliente y justo [ver Figura 2] que pueda atender las necesidades del conjunto de la población, respetando su cultura y formas de producción agroecológica, y que restaure en la medida de lo posible los impactos sobre ecosistemas y territorios.

Figura 2 ►

¿Qué es un sistema alimentario resiliente?

Fuente: Elaboración propia.



UNO

Pensar la alimentación en un mundo globalizado

Esta transición alimentaria de la que hablamos debe abarcar necesariamente todos los procesos –señalados más arriba–, pero también la asunción de una dieta más saludable y, en consecuencia, los hábitos de consumo a nivel individual y a nivel colectivo, de forma que se prime el consumo de alimentos frescos, de temporada, de cercanía y ecológicos. Aspectos estos sobre los que centramos el contenido de este documento.

UNOPensar la alimentación
en un mundo globalizado**1.1. UN MARCO NORMATIVO EN EL QUE APOYARNOS**

En el contexto internacional, la **Agenda 2030** –con todas sus limitaciones y contradicciones– representa un marco de acción que legitima la urgencia de promover procesos de transición alimentaria. Y lo hace no solo como una apuesta urgente para combatir el hambre, la malnutrición y la expansión de enfermedades asociadas a la mala alimentación, sino también como una estrategia para repensar todos los aspectos que afectan al bienestar de las sociedades y a la sostenibilidad social y ambiental. De hecho, los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible [ODS] pueden ser relacionados con el cambio imprescindible desde el actual modelo agroalimentario del agronegocio hacia un modelo agroecológico respetuoso con las comunidades, con los territorios, con los derechos de las personas y del planeta.

Contamos también con un marco estatal y europeo favorable.

Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán [2015] [MUFPP, por sus siglas en inglés], auspiciado por la FAO. En un contexto tan crítico como el actual, la preocupación por el impacto económico, social y ambiental que ocasiona la urbanización acelerada⁷ llevó a la redacción de esta declaración. Con este pacto se intenta dar respuesta al reto que supone enfrentar el cambio climático y que establece como objetivo “desarrollar sistemas alimentarios sostenibles, inclusivos, resilientes, seguros y diversificados, para asegurar comida sana y accesible a todas las personas en un marco de acción basado en los derechos”. De alguna manera, las ciudades que voluntariamente se adhieren a este pacto expresan su compromiso para promover políticas públicas que garanticen a toda su comunidad el acceso a una alimentación nutritiva y saludable, así como para dar pasos efectivos en el proceso de transición hacia sistemas alimentarios basados en modelos agroecológicos y sostenibles. Hasta la fecha, más de 200 ciudades de todo el mundo son signatarias del pacto, de las cuales unas 30 se encuentran en el Estado español y –la mayoría– forman parte de la **Red de Municipios por la Agroecología** [anteriormente, Red de Ciudades por la Agroecología].

Estrategia “De la granja a la mesa” [Farm to Fork Strategy]. La Comisión Europea presentó en mayo de 2020 esta estrategia como una de las iniciativas clave en el marco del **Pacto Verde Europeo**. El objetivo es transitar del actual modelo alimentario vigente en la Unión Europea hacia un modelo sostenible que contribuya al logro de la neutralidad climática de aquí a 2050.

Sin olvidar que la seguridad alimentaria y la inocuidad de los alimentos son prioridades, los principales objetivos de la Estrategia son:

- Asegurar suficientes alimentos asequibles y nutritivos, sin superar los límites del planeta.
- Reducir a la mitad el uso de plaguicidas y fertilizantes y la venta de antimicrobianos.
- Aumentar la cantidad de tierra dedicada a la agricultura ecológica.

⁷ Actualmente, el 55% de la población mundial vive en núcleos urbanos, se estima que en un plazo de 30 años estos espacios concentren en torno al 70% [FAO y Prosalus, 2020].

UNO

Pensar la alimentación en un mundo globalizado

- Promover un consumo de alimentos y unas dietas saludables más sostenibles.
- Reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos.
- Luchar contra el fraude alimentario en la cadena de suministro.
- Mejorar el bienestar de los animales.

Existen otras normativas de diferentes rangos que definen estrategias alimentarias para ciudades o comunidades autónomas concretas y que, en muchos casos, se alinean con otras políticas públicas con las que se complementan o a las que engloban. Es imprescindible contar con la información sobre este conjunto de políticas en cada uno de los territorios, en el ámbito estatal, autonómico y local.

De cara al impulso de procesos de transición hacia modelos agroecológicos, contar con este tipo de normativas representa un aval y una oportunidad. Siempre desde la consideración previa de que su grado de desarrollo y aplicación puede ser desigual y que, siendo un apoyo, no son por sí solas garantía de cambio o transformación.

La alimentación está en la agenda política, a veces con recursos, financiación y acciones concretas, y otras sin gran compromiso real o con políticas abiertamente contrarias al modelo de soberanía alimentaria con enfoque de género que guía este trabajo. Digamos que la normativa ampara, pero, siendo plenamente conscientes de que la incidencia política, la movilización y el compromiso de los agentes sociales, aunque en muchas ocasiones topan con fuertes resistencias, representan una dinámica imprescindible.

UNO

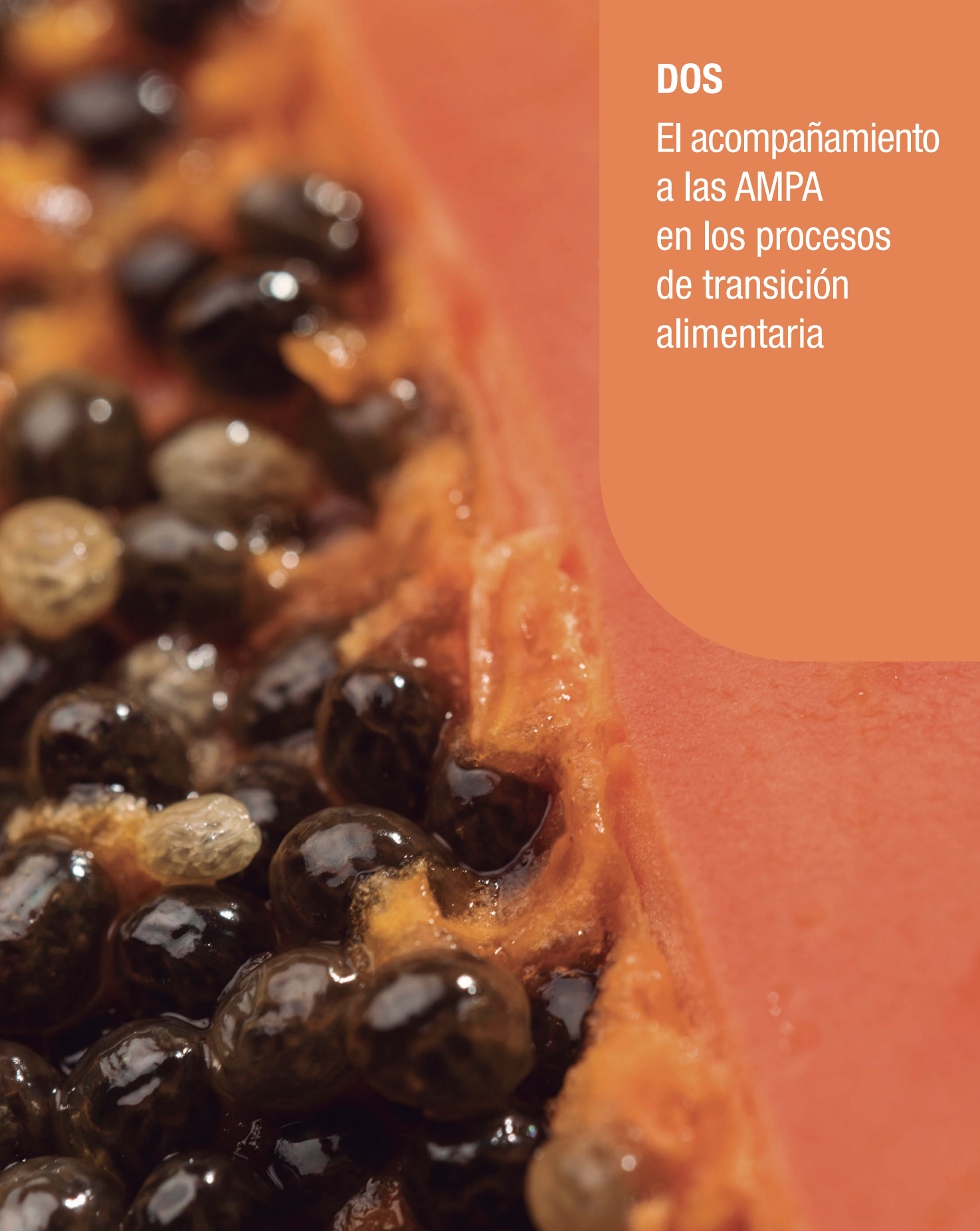
Pensar la alimentación
en un mundo globalizado

1.2. UN ENFOQUE EN EL QUE ENMARCAR LA DEMANDA DE OTRO MODELO ALIMENTARIO

La soberanía alimentaria con enfoque ecofeminista e interseccional es una alternativa estratégica de cambio social, de construcción de equidad y de puesta en marcha de un sistema diferente de producir y consumir más sostenible, más ecológico, más cercano, más justo y más equitativo.

Es un marco excelente que da sentido a los procesos de transición alimentaria que estamos ya desarrollando y que sugerimos también para los que se puedan impulsar de aquí en adelante. El movimiento por la soberanía alimentaria, como estructura de soporte a otro modelo alimentario, recoge las siguientes reivindicaciones:

- Derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo.
- Derecho de acceso y gestión de la tierra, territorios, aguas, semillas, ganado y biodiversidad para que resida en manos de quienes producen los alimentos.
- Situar a quienes producen, distribuyen y consumen alimentos, en el corazón de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y las empresas.
- Producción alimentaria, distribución y consumo sobre la base de la sostenibilidad ambiental, social y económica.
- Enfoque ecofeminista, para visibilizar la interdependencia y la ecoddependencia, para poner la vida y las personas por delante de los intereses del mercado.
- Reconocimiento del papel de las mujeres en la alimentación y mejora de su condición y posición, que implica derecho a la propiedad de la tierra, fin de la brecha salarial, condiciones de trabajo dignas, corresponsabilidad en la alimentación familiar.
- Nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdades entre mujeres y hombres, pueblos, grupos étnicos, clases sociales y generaciones.
- Comercio transparente, ingresos dignos, derechos para controlar la propia alimentación y nutrición.
- Prioridad a las economías locales y nacionales.



DOS

El acompañamiento
a las AMPA
en los procesos
de transición
alimentaria

DOS

El acompañamiento a las
AMPA en los procesos de
transición alimentaria

2. EL ACOMPAÑAMIENTO A LAS AMPA EN LOS PROCESOS DE TRANSICIÓN ALIMENTARIA

Describimos el sentido y alcance de nuestro programa –territorios implicados, el papel de las AMPA y de sus estructuras organizadas...–; aclaramos el significado de “transición alimentaria”, también de los diferentes alcances que pueden tener los procesos que ese concepto abarca –desde pequeños cambios hasta transformaciones integrales de mayor impacto–. Ubicamos las tareas de acompañamiento que realizan los equipos educativos de Justicia Alimentaria y Hegoa y el tipo de intervenciones que comprende.

El proceso del que damos cuenta en este documento forma parte del programa *Alimentar es educar*, desarrollado por Justicia Alimentaria y Hegoa y financiado por la AECID [Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo]. Se trata de una iniciativa socio-educativa dirigida a conocer la situación alimentaria de las escuelas de cara a promover transformaciones hacia un consumo alimentario más saludable y sostenible.

Hablamos de transición alimentaria para referirnos, básicamente, a dos procesos. Por un lado, el que nos permite ampliar la sensibilización de la comunidad educativa acerca de los graves impactos que tiene el actual modelo alimentario en nuestra salud y en la sostenibilidad de las vidas y del planeta y, a partir de esa toma de conciencia, lograr su compromiso para implantar de forma progresiva otro modelo alimentario en los centros educativos de referencia acorde con los principios de la soberanía alimentaria. Por otro, aludimos al proceso de planificación de acciones concretas para introducir cambios –de pequeña y de gran escala– en los diferentes espacios alimentarios que se ubican en los centros escolares con el objetivo de caminar hacia ese otro modelo alimentario.

Con ese programa se busca la implicación de las familias, a través de sus estructuras organizadas [AMPA, federaciones, confederaciones...], del resto de la comunidad educativa y en colaboración con los agentes sociales y productivos del territorio. Todo ello, enmarcado en una acción pedagógica amplia para fomentar una ciudadanía activa y comprometida con la alimentación saludable y sostenible y con la justicia, social y ambiental.

Así, a lo largo de los últimos 6 años se ha realizado un acompañamiento a las AMPA de centros educativos de la red pública y a sus estructuras organizadas. *Alimentar es educar* se ha desarrollado en 6 comunidades autónomas: Andalucía, Aragón, Euskadi, Illes Balears, Madrid, País Valencià, aunque ha habido algunas acciones puntuales en otros territorios. Se ha establecido también un marco de colaboración a nivel estatal con la CEAPA. Las acciones desarrolladas en el marco del programa han sido diversas. Destacamos algunas.

Diagnósticos. La elaboración de diagnósticos participativos constituye un primer paso esencial para conocer la situación particular de cada centro educativo en su contexto. Con los estudios diagnósticos se pueden detectar cuáles son las necesidades de la población escolar y de las familias respecto de la alimentación.

DOS

El acompañamiento a las AMPA en los procesos de transición alimentaria

Se identifican también todas las interacciones alimentarias que se dan en el centro y cuáles son los espacios en los que tienen lugar [comedor, patio...]. Se registran todos los agentes que intervienen en esas interacciones y las funciones que le son propias a cada uno de ellos. Se establece la escala de prioridades respecto de las transformaciones más urgentes y también aquellas otras que son más factibles. Todo ello hace de los diagnósticos una herramienta imprescindible para dar sentido al trabajo de acompañamiento que se realiza en el marco del programa.

Sensibilización. Con las acciones de **sensibilización** conseguimos resaltar la importancia de abordar la alimentación desde un enfoque integral, no solo en relación con la salud, sino también con sus impactos sociales y ambientales. De esta forma, la comunidad educativa puede estar en mejores condiciones de entender el porqué de esta transición y apostar, en consecuencia, por una alimentación justa, saludable, de cercanía, de temporada y sostenible. Las estrategias y contenidos de estas acciones –charlas, talleres, visitas, exposiciones...– han sido adaptadas a los intereses y necesidades de cada grupo con el que hemos trabajado: familias, personal de cocina, educadoras y educadores de comedor, profesorado, empresas de catering...

Formación. Hablamos de una **formación** orientada al fortalecimiento de capacidades de todos los agentes intervinientes. Como parte de esta estrategia se han desarrollado múltiples escuelas de familias que se han concretado en cursos, de modalidad presencial y online, siempre adaptados en contenidos y metodologías a las características de los diferentes agentes e impartidos por equipos propios de formadoras acompañados, en sesiones concretas, de especialistas en dietética y nutrición. La formación parte del abordaje de los impactos de la “mala alimentación”, causante de múltiples enfermedades y de otros problemas de salud pública. Asimismo, contribuye a profundizar en la comprensión de las causas que están detrás de las desigualdades sociales y de la crisis socio-ambiental. Desde esa panorámica general se plantea la necesidad de transitar hacia otros modelos alimentarios que mejoren la calidad de la alimentación y que promuevan otros hábitos de producción –agroecológicos– y de consumo –alimentos de sanos, nutritivos, de temporada, de cercanía...– como estrategia para guiar nuestras decisiones alimentarias. La formación trabaja estas claves para lograr –dentro y fuera del hogar, dentro y fuera de los centros educativos– una dieta saludable y comprometida con el entorno social y ambiental. Igualmente, abordamos la cuestión de la corresponsabilidad en todas las tareas relacionadas con la alimentación y los cuidados, espacios todavía hoy muy feminizados y en los que la participación de los hombres sigue siendo muy baja.

Elaboración de recursos pedagógicos. La creación de **recursos** es una estrategia relevante para la presentación ordenada y atractiva de contenidos y propuestas de transformación. Constituye además una interesante herramienta de comunicación. Infografías, recetarios, calendarios con productos de temporada, guías, preguntas frecuentes, vídeos..., recursos puestos a disposición de las comunidades con las que venimos trabajando y a las que venimos dando apoyo a través del programa, pero también disponibles para el resto de agentes a través de la página web alimentareseducar.org

DOS

El acompañamiento a las AMPA en los procesos de transición alimentaria

Encuentros. La realización de **encuentros** entre AMPA, federaciones, docentes y organizaciones ha tenido alcance local y estatal y ha convocado también a otros agentes igualmente relevantes, nos referimos a personal de cocina y comedor [educadoras y educadores], empresas que ya han puesto en marcha iniciativas sostenibles, ayuntamientos... Los encuentros son una estrategia muy motivadora y han permitido poner en común debates en torno a la alimentación saludable, al tiempo que facilitado intercambio de experiencias inspiradoras y transformadoras. Además de encuentros estatales y locales de carácter presencial, se han realizado webinarios que han facilitado la participación de agentes de diferentes territorios y que han permitido flexibilizar los formatos y los contenidos.

Incidencia y articulación. El trabajo con las comisiones de comedor y/o las comisiones de alimentación y la articulación con las propias AMPA, federaciones, confederaciones y CEAPA, así como con las diferentes plataformas que se han establecido en los territorios en demanda de una alimentación más saludable han permitido apoyar acciones de **incidencia política**. Especialmente, las que ellas mismas realizan frente a la administración y que son esenciales para aumentar la sensibilización en torno a esta problemática y para dar impulso a políticas públicas que posibiliten los cambios necesarios.

El lapso temporal del programa nos ha permitido dar seguimiento a diferentes estrategias que han cristalizado en la introducción de cambios en los diferentes momentos/espacios alimentarios que encontramos en los centros educativos: comedor escolar, desayunos y meriendas, pero también celebraciones, fiestas escolares, cumpleaños, excursiones... Todos ellos han dado lugar a transformaciones de diferente escala de las que damos cuenta en los siguientes apartados.

A close-up photograph of green leaf veins, showing a complex network of veins in various shades of green. The veins are prominent and create a grid-like pattern across the leaf surface. The background is dark, making the green veins stand out.

TRES

Pensar el
cambio desde
los sujetos críticos
y la ciudadanía
organizada

TRES

Pensar el cambio desde los
sujetos críticos y la
ciudadanía organizada

3. PENSAR EL CAMBIO DESDE LOS SUJETOS CRÍTICOS Y LA CIUDADANÍA ORGANIZADA

Reflexionamos acerca del poder que tenemos las personas —a título individual, pero sobre todo a nivel colectivo— para promover cambios de pequeña escala —sobre hábitos alimentarios, de consumo...— pero también transformaciones de mayor calado, posibles cuando actuamos de manera articulada para incorporar transformaciones en nuestros propios centros escolares o en nuestras organizaciones y cuando además sumamos a nuestra agenda acciones de incidencia política, de sensibilización y/o movilización.

La transformación del actual modelo alimentario requiere de una acción a múltiples niveles en la que necesariamente deberán implicarse gobiernos e instituciones, empresas y corporaciones, comunidades científicas y comunidades campesinas, movimientos sociales y organizaciones populares, personas productoras y personas consumidoras.... Obviamente, las responsabilidades de unos y otros actores y su capacidad de impacto para transformar las políticas y para favorecer la necesaria transición alimentaria, ecológica y social son diferentes, pero nadie cuestiona lo ineludible que resulta su compromiso para el logro de este objetivo.

Ahora bien, la exigencia de un giro radical en las políticas que determinan el carácter de los sistemas alimentarios solo puede venir de la mano de una ciudadanía crítica, consciente y movilizada. Por eso proponemos pensar el cambio desde los sujetos críticos, entendiendo por tales, colectivos movilizados, con capacidad para analizar críticamente la realidad, para identificar las claves sobre las que hacer pivotar la transición alimentaria [en este caso] y con agencia⁸ para impulsarla y protagonizarla.

La construcción de una ciudadanía crítica que se erija y reconozca en tales términos, esto es, como sujeto político, requiere procesos educativos que pongan el foco en el desarrollo de las capacidades necesarias para comprender la realidad y para actuar sobre ella. Y hacerlo desde el convencimiento de que la transición alimentaria de la que hablamos demanda, ineludiblemente, el cambio individual, pero trasciende ese marco de decisión para situar la acción colectiva como estrategia imprescindible para la movilización, la incidencia política y la puesta en marcha de experiencias alternativas de producción y consumo.

La globalización neoliberal desata crisis de todo tipo que no solo no desaparecen, sino que se multiplican y se refuerzan entre sí. Detrás, se encuentra el complejo entramado capitalista, comercial y financiero que sostiene la forma en que producimos alimentos. Este sistema, junto con el enorme poder que tienen las grandes empresas que controlan toda la cadena de alimentos, nos hace sentir impotentes muchas veces para impulsar los cambios hacia formas de producción de alimentos que sean más justas, saludables y sostenibles. Desde ese desánimo nos preguntamos qué puede hacer la gente común y corriente —que tiene poco poder democrático— para influir o detener el dominio de estas grandes corporaciones.

⁸ Amartya Sen define la agencia como “lo que una persona es libre de hacer y lograr en la búsqueda de metas o valores que considera importantes” [1985: 203]. Para hacer efectiva esta capacidad es necesario que se hayan desarrollado previamente todas las condiciones que la facilitan [formación de calidad, manejo de información veraz, comprensión de la realidad, análisis desde la complejidad...]. De esta forma la agencia individual se complementa con la agencia colectiva cuando se pone al servicio del impulso de aquellos cambios que benefician a la comunidad.

TRES

Pensar el cambio desde los
sujetos críticos y la
ciudadanía organizada

Sin embargo, frente a esas visiones tan derrotistas y desesperanzadas hay que reclamar, valorar y activar el inmenso poder que tiene la ciudadanía organizada. Desde nuestro importante papel como consumidoras podemos decidir sobre lo que comemos y, con ello, influir en el desarrollo de modelos radicalmente diferentes. Además, como comunidad organizada, a través de nuestra conciencia política y agencia, podemos demostrar que la transición es posible, apoyando tal afirmación con el despliegue de las experiencias y prácticas que así lo demuestran.

A close-up photograph of a red chili pepper, showing its textured skin, several dark seeds, and glistening water droplets. The lighting is warm, highlighting the vibrant red color and the intricate details of the pepper's surface.

CUATRO

La recuperación de aprendizajes como estrategia para la difusión y ampliación a otros grupos y colectivos

CUATRO

La recuperación de aprendizajes como estrategia para la difusión y ampliación a otros grupos y colectivos

4. LA RECUPERACIÓN DE APRENDIZAJES COMO ESTRATEGIA PARA LA DIFUSIÓN Y AMPLIACIÓN A OTROS GRUPOS Y COLECTIVOS

La recuperación de aprendizajes es una buena estrategia para determinar cuáles han sido las claves sobre las que ha girado un proceso de intervención determinado. Se revelan así los aspectos positivos, las dificultades y resistencias surgidas en el proceso, pero también las dinámicas que se han desplegado para facilitar su superación y lograr –en nuestro caso– avanzar hacia la necesaria transición alimentaria.

En el análisis de las experiencias vinculadas a procesos de transición alimentaria encontramos motivación [para renovar nuestro compromiso con el cambio de modelo alimentario], inspiración [para descubrir nuevas formas de organización, planificación y acción] y aprendizajes [para recopilar claves que nos alerten sobre dificultades, resistencias y estrategias de superación, pero también para poner en valor y compartir todos aquellos aspectos que permiten que los procesos avancen y que fortalecen a los agentes que los impulsan].

Más allá de la comunidad protagonista, la recuperación de aprendizajes –una vez ordenada y presentada– constituye una reflexión que puede ser de interés en otros contextos para su apropiación por otros agentes y actores sociales distintos de aquellos que formaron parte de la experiencia.

Creemos que los aprendizajes derivados de los procesos de acompañamiento a distintos colectivos representan un aporte muy valioso para otras entidades organizadas en otros ámbitos y que tengan preocupaciones similares.

Apostamos por esta estrategia de recuperación de aprendizajes porque entendemos que concurren muchos elementos comunes entre los procesos que hemos acompañado en centros educativos y los que se pudieran impulsar en otros muchos ámbitos o sectores en los cuales también la alimentación está de una u otra forma presente y donde el interés por promover otras prácticas más sostenibles es el factor común.

A continuación, señalamos algunos aspectos sobre lo que vamos a intentar sistematizar aprendizajes como estrategia para ampliar la diversidad de sujetos implicados en la transición hacia otros modelos alimentarios.

La existencia de un **contexto global** que nos afecta a todas las comunidades, con un sistema alimentario que provoca impactos diversos, pero que opera bajo una misma lógica.

Las coyunturas, determinadas por normativas y políticas públicas y afectadas por fenómenos que irrumpen en escena y que dibujan nuevos escenarios [COVID-19, conflictos y guerras en diferentes territorios, crisis humanitarias...] también representan dificultades u oportunidades para impulsar cambios.

Sujetos. Existen dinámicas mediadas por relaciones de poder entre sujetos, influidas por mecanismos culturales, impulsadas para responder a unos u otros intereses –de reproducción o de resistencia–, atravesadas por múltiples desigualdades y necesitadas de análisis interseccional –desde los feminismos, la interculturalidad crítica, el

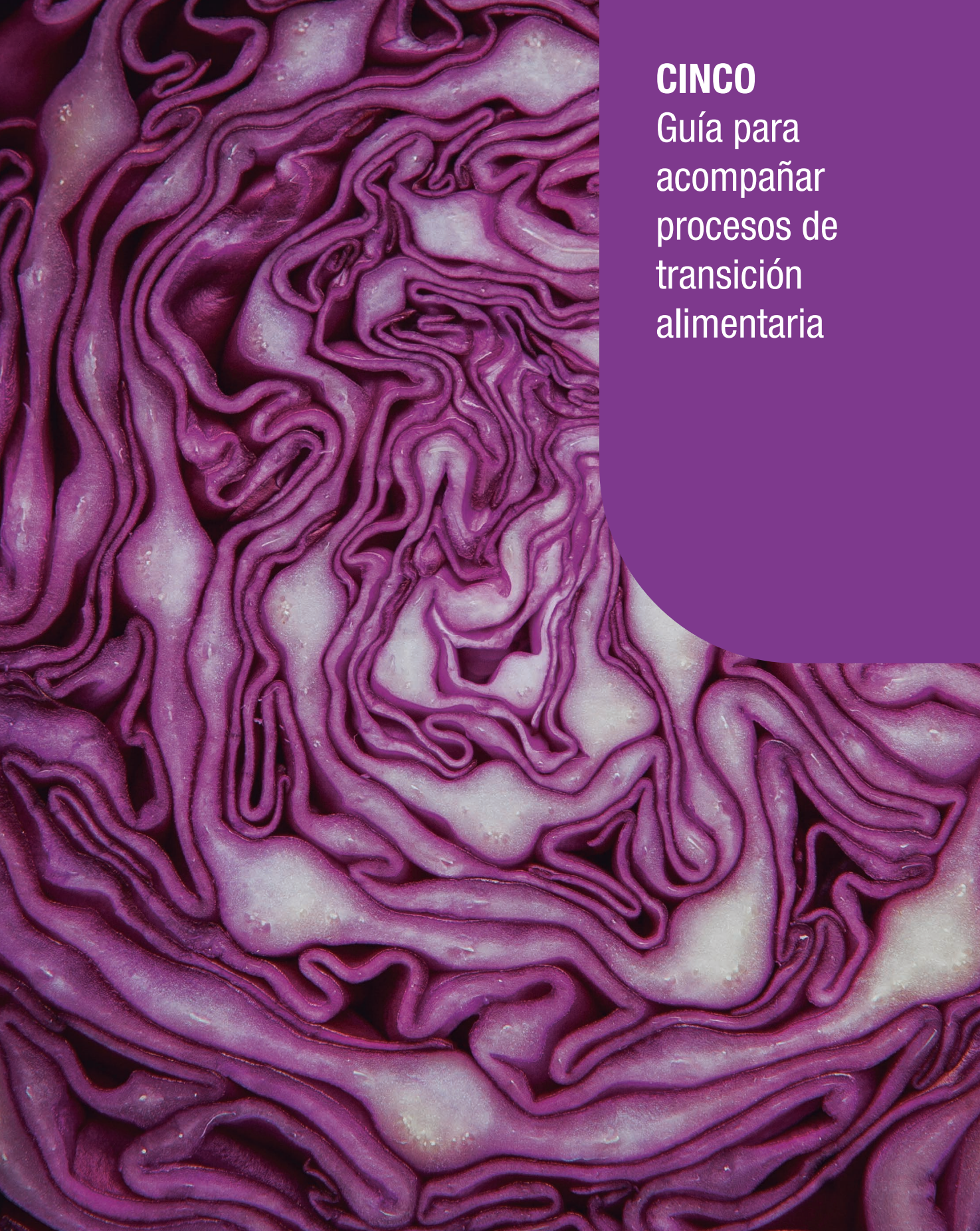
CUATRO

La recuperación de aprendizajes como estrategia para la difusión y ampliación a otros grupos y colectivos

antirracismo, el ecologismo...– que son compartidas por distintas comunidades y que también emergen en los procesos de diálogo y negociación que preceden a las propuestas de transición alimentaria.

Estrategias recurrentes de las que extraer aprendizajes aplicables a otros contextos de acción. Las acciones de sensibilización, investigación, formación, incidencia política y movilización social son herramientas imprescindibles para promover el necesario cambio cultural y educativo que acompaña el cambio del modelo alimentario en cualquier espacio. Hablamos de reparar en la importancia de los diagnósticos; de identificar los mensajes, los discursos y los argumentos que aumentan la sensibilización de los agentes; de organizar y desarrollar pedagógicamente los contenidos de una buena formación en temas alimentarios; o de conocer las mejores estrategias para ampliar nuestra capacidad de incidencia política y movilización social –redes, articulaciones, coordinación...–. Todos estos son elementos relevantes para compartir y fortalecer la acción de cualesquiera otros colectivos organizados.

Transformaciones alimentarias. El camino para transitar hacia otros modelos alimentarios se ramifica en múltiples posibilidades que abarcan desde pequeños cambios en las prácticas o hábitos alimentarios [por ejemplo, sustituir embutidos o bollería por fruta; limitar la ingesta de proteína animal o aumentar el consumo de verduras y legumbres]; a cambios de mayor impacto [incorporar productores/productoras locales de alimentos ecológicos en el listado de proveedores o cambiar el menú conforme a criterios de productos de cercanía, de temporada, saludables y sostenibles]. También en este caso hay aprendizajes trasladables de unas experiencias a otras y que inciden en estrategias para vencer las resistencias que se presentan o para incorporar más agentes en las propuestas de cambio.



CINCO

Guía para
acompañar
procesos de
transición
alimentaria

CINCO

Guía para acompañar procesos de transición alimentaria

5. GUÍA PARA ACOMPAÑAR PROCESOS DE TRANSICIÓN ALIMENTARIA

Presentamos los elementos más estratégicos de un proceso de transición alimentaria. Rescatamos los aprendizajes más relevantes para otros agentes en su compromiso con el impulso de procesos similares en sus contextos de referencia.

La elaboración de este documento y, en concreto, el contenido de este capítulo ha sido posible gracias a la experiencia de acompañamiento a las AMPA que hemos realizado dentro del programa *Alimentar es educar* y al trabajo de las compañeras de los diferentes territorios quienes, además de dinamizar el proceso, se han ocupado de concentrar la experiencia en las fichas de sistematización [Anexo 1] que preparamos al efecto.

En este apartado seleccionamos los elementos más estratégicos de cualquier proceso de transición alimentaria y recuperamos, para cada uno de ellos, los aprendizajes más importantes para presentarlos de forma que resulten relevantes para otros agentes, a la par que sugerentes para animar su compromiso con el impulso de nuevos procesos de transición alimentaria en sus contextos de referencia.

Para cada uno de los siguientes apartados –y en relación con cada tema, estrategia o experiencia– presentamos, en primer lugar, el estado de la cuestión en términos genéricos; ofrecemos, seguidamente, una descripción de sus rasgos más característicos e intentamos perfilar el valor que tiene para apoyar el proceso de transición alimentaria.

Una vez ubicada esta breve introducción, incluimos un subapartado al que hemos denominado “Desde nuestra experiencia”. Ahí, describimos el proceso de acompañamiento a las AMPA que hemos venido realizando en estos últimos 6 años en relación con el aspecto concreto sobre el que estemos compartiendo aprendizajes.

Seguidamente, destacamos [resaltándolo en el texto con una flecha “»” de color morado] los aprendizajes que queremos compartir porque consideramos que pueden resultar inspiradores para el impulso de procesos de transición en otros entornos donde tengan lugar interacciones alimentarias.

Cuando sea pertinente, abordaremos también la cuestión de las dificultades o resistencias. Estos obstáculos que, en ocasiones y de forma natural, surgen a lo largo del proceso pueden representar elementos de interés para anticipar estrategias de superación que, desde nuestra experiencia, han permitido solventar esos momentos de parada, estancamiento o conflicto durante el proceso.

CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

5.1. LA IMPORTANCIA DE LOS CONTEXTOS Y DE LAS COYUNTURAS

Destacamos el interés de conocer la realidad y el entorno para entender nuestra organización / institución / centro... y de caracterizar los rasgos del momento –coyuntura– para situarnos ante ella.

Cualquier proceso que busque la transformación y que implique un cambio cultural y educativo potente –como es el caso de los procesos de transición alimentaria– requiere partir de un buen conocimiento del **contexto global y local**. Dentro de él, resulta imprescindible comprender la complejidad que supone la interacción de las estructuras políticas, económicas y sociales que han dado lugar, en este caso, a un sistema alimentario tan bien articulado que, en su propio funcionamiento, se ha provisto de los elementos necesarios para garantizar su propia reproducción.

El enfoque local-global se convierte en una mirada imprescindible para comprender lo que pasa en nuestro entorno más cercano y relacionarlo con dinámicas que son globales, que responden a las lógicas del agronegocio que colonizan el sistema alimentario y que dejan la alimentación al albur de los intereses del mercado.

Hay que tener en cuenta, para situar mejor nuestro proceso de transición, cuáles son las coyunturas que pueden facilitar o dificultar el cambio hacia una alimentación, justa, saludable y sostenible. Aunque las coyunturas aluden siempre a un espacio temporal más breve, a veces muy cambiante, es preciso tomarlas en consideración por su capacidad para condicionar el desarrollo de nuestro proyecto.

5.1.1. DESDE NUESTRA EXPERIENCIA

El trabajo de acompañamiento a las AMPA que hemos realizado en diferentes comunidades autónomas [Andalucía, Aragón, Euskadi, Illes Balears, Madrid y País Valencià] nos ha revelado la importancia de poner en relación el contexto global con el contexto más local de cada uno de esos territorios y cruzarlo, a su vez, con las cuestiones coyunturales que han ido surgiendo a lo largo del proceso. Desde ese análisis más general y tomando en consideración las condiciones de cada momento [pandemia, crisis energética, aumento de precios de los alimentos...] a las que se trataba de dar respuesta, hemos podido realizar un plan de colaboración e intervención en cada uno de los centros escolares y con cada una de las AMPA y/o federaciones/confederaciones mucho más ajustado y pertinente.

Una primera observación relevante es que estábamos ante un panorama caracterizado por la **diversidad** que, en unos casos, facilita el desarrollo de procesos de transición alimentaria, pero, en otros, lo dificulta enormemente, sea por las políticas que regulan la gestión de los espacios alimentarios, sea por el grado de sensibilidad que tengan los diferentes agentes educativos y sociales respecto de la urgencia de impulsar este tipo de procesos.

Esa diversidad se da entre territorios, pero también dentro de un mismo territorio y, especialmente en entornos urbanos, según los barrios donde se ubique el centro educativo con el que estemos trabajando. Este hecho es, la mayoría de las veces, determinante para conocer el **contexto sociocultural y socioeconómico** de las

CINCO

Guía para acompañar procesos de transición alimentaria

familias con las que trabajamos. Así, las intervenciones para impulsar procesos de transición alimentaria no son las mismas si se trata de familias que tienen las necesidades básicas y de alimentación aseguradas, que en el caso de población escolar que proviene de familias en situación de vulnerabilidad, empobrecidas, con situaciones económicas precarias y/o bajo capital cultural, para las que el derecho a la alimentación no está plenamente garantizado.

En estos últimos casos, en muchas ocasiones, la alimentación principal –la comida más importante– es la que se da en el espacio del comedor escolar y las propuestas de cambios en los menús a veces encuentran resistencias.

En cualquiera de los casos, exigimos que se garantice el derecho a la alimentación para todas las personas y, especialmente, para los sectores más vulnerables, al tiempo que reivindicamos que esta sea, además, justa, saludable y sostenible.

Por supuesto, hay otros factores que también influyen en la marcha de tales procesos, como la dimensión territorial y de los propios centros.

Estos análisis previos y la caracterización de los colectivos con los que se van a impulsar los procesos de transición alimentaria son importantes porque nos ayudan a establecer la escala de prioridades. Es decir, los contextos nos dan pistas acerca de las cuestiones sobre las que conviene incidir y sobre la prioridad que hay que establecer entre ellas para ir dando pasos que garanticen la transición alimentaria que buscamos.

Pero también hay que tomar en cuenta las coyunturas, especialmente para aprovechar las oportunidades que nos brindan fenómenos o acontecimientos que igual son temporales pero que nos permiten reflexionar sobre los temas que nos preocupan.

En los últimos años la problemática alimentaria ha estado cada vez más presente en la agenda pública y en la conciencia ciudadana. Si bien nadie cuestiona que la alimentación es una actividad esencial de la que no podemos prescindir, tenemos que aprovechar el debate para profundizar en el análisis más crítico acerca de qué modelo alimentario tiene más potencialidad para garantizar el derecho a la alimentación⁹.

- » Reclamar políticas públicas que garanticen el derecho a la alimentación porque son las que tienen la capacidad de ofertar el acceso gratuito a un bien o un servicio, o de abaratar su coste [limitando su precio, rebajando el IVA, regulando materias como la energía o la vivienda...]
- » Exigir una regulación estricta de la publicidad alimentaria para evitar la incitación al consumo de alimentos y bebidas no saludables. Exigir, dentro de esta demanda también, la regulación específica de la publicidad dirigida al público infantil, un grupo especialmente sensible e indefenso ante los mensajes publicitarios.
- » Promover y apoyar mercados municipales, en los que se posibilite la concentración de alimentos producidos localmente y el contacto directo con las personas que venden esos productos.
- » Exigir la limitación de metros cuadrados que pueden ocupar las grandes superficies como una de las medidas para promocionar, dinamizar y proteger el comercio local y los pequeños establecimientos de alimentación.

⁹ Como ejemplos, de las propuestas que siguen: La Alianza por una Alimentación Saludable reclama al nuevo gobierno nuevas políticas públicas sobre alimentación en tiempos de crisis; Campaña por la prohibición de la publicidad de alimentos no saludables para la infancia; ¡Reclama tu mercado!

CINCOGuía para acompañar
procesos de transición
alimentaria**5.1.1.1. Incidir en cómo el sistema alimentario vigente impacta en nuestra salud y en la del planeta**

El impacto del actual sistema alimentario en la salud de las personas se observa en el incremento de enfermedades relacionadas con la dieta [enfermedades cardiovasculares, diabetes, obesidad, cáncer...] que disminuyen las posibilidades de llevar una vida larga y saludable. Se trata de un panorama generalizado que, aun afectando de forma diferente a determinados sectores de población [mujeres, jóvenes, población en condiciones de vulnerabilidad...] es apreciable en todos los espacios y a nivel mundial [poblaciones urbanas, rurales y campesinas; sea en el Sur global, sea en el Norte global].

Las dietas no saludables son, por tanto, un factor esencial, pero no solo. Hay otros factores que, combinados entre sí, dan como resultado un escenario de alto riesgo para la salud. Como nos recuerda informe elaborado por IPES-Food [2017:4]: Las personas se enferman porque:

- Trabajan en condiciones no saludables.
- Quedan expuestas a contaminantes en el agua, suelo y aire.
- Ingieren alimentos no seguros o contaminados.
- Consumen dietas no saludables.
- No tienen a su alcance alimentos adecuados y aceptables en todo momento.

No solo es la salud de las personas lo que está en juego, también es preciso alertar acerca de las graves alteraciones que este sistema alimentario provoca en el medio ambiente.

Como decía el Informe, auspiciado por el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, donde se pone de relieve el estrecho vínculo entre los modos de producir alimentos a nivel mundial y la grave crisis ecológica en la que estamos inmersas: “Debemos transformar el sistema alimentario mundial para frenar la pérdida de biodiversidad” [Chatham House, 2021:2]. Según esta investigación, es urgente reformar los sistemas alimentarios conforme a tres líneas de acción:

- Hacer avanzar los patrones dietéticos globales hacia dietas más ricas en vegetales.
- Proteger más tierras y preservar áreas exclusivamente silvestres.
- Cultivar de una manera más respetuosa con la naturaleza [*Idem*, p. 2-3].

Todo ello nos encamina a la necesidad de abordar la cuestión de la alimentación desde enfoques más holísticos, como el que representa la agroecología; a promover dietas más saludables, como la dieta mediterránea; y a potenciar un consumo más sostenible que prime los productos de cercanía, de temporada, producidos de forma sostenible.

» Aprovechar el debate social en torno al vínculo alimentación-salud para posicionar la propuesta de la soberanía alimentaria con enfoque de género como estrategia para impulsar una alimentación justa, saludable y sostenible.

CINCO

Guía para acompañar procesos de transición alimentaria

- » Dar a conocer las características del sistema alimentario dominante. Solo desde la comprensión de su funcionamiento y de sus impactos se puede generar la conciencia crítica necesaria para movilizar la acción transformadora.
- » Sensibilizar sobre la urgencia del cambio de modelo para revertir los impactos del sistema alimentario en nuestra salud y en la del planeta.
- » Potenciar la agroecología como estrategia productiva; promover dietas saludables y potenciar un consumo crítico y sostenible.
- » Enmarcar el proceso de cambio en la propuesta de la soberanía alimentaria con enfoque feminista.

CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

5.2. LOS DIAGNÓSTICOS APLICADOS A NUESTRA REALIDAD

Identificación de políticas y normativas aplicables; de sujetos y actores; de situaciones y problemáticas que afectan a los procesos de transición alimentaria.

Los diagnósticos siempre son importantes para conocer a fondo una realidad concreta sobre la que queremos intervenir; para denunciar un problema sobre el que queremos llamar la atención; para delimitar su alcance y las estrategias que nos permitirán resolverlo o, si no, al menos, encaminar vías de solución; para identificar a los agentes encargados, responsables o facilitadores; etc.

Podemos contar con tres tipos de diagnósticos y, en la medida de lo posible, interesa recuperar la información que aporta cada uno en su nivel:

- **Generales.** Son estudios referidos a la alimentación en general o, más concretamente a la alimentación escolar, que analizan la situación a nivel estatal. Por ejemplo: *Alimentación en los colegios. Menús escolares* [OCU, 2023]; *Los comedores escolares en España. Del diagnóstico a las propuestas de mejora* [Del campo al cole, Carro de combate y SEO BirdLife, 2018]; *La alimentación escolar en España. Hacia un modelo más saludable y sostenible* [Del campo al cole, Alimentando conciencias y Carro de combate, 2017]; *Viaje al centro de la alimentación que nos enferma* [VSF Justicia Alimentaria Global, 2016]; *Estudio sobre comedores escolares y compra próxima* [CEAPA, 2016].
- **Intermedios.** Nos referimos a aquellos que se refieren a un ámbito territorial más acotado. En general, abordan el estado de la cuestión en una comunidad autónoma concreta. Este es el caso de *Informe. Análisis de la gestión de los comedores escolares en Granada* [FAMPA Alhambra, CODAPA, Justicia Alimentaria, 2023]; *Comedores escolares en la CAV. Cómo son y cómo podrían ser: calidad alimentaria, potencial educativo y vínculo local* [VSF Bidezko Elikadura-EHIGE, 2017]; *Alimentar el cambio. Diagnóstico sobre los comedores escolares de la Comunidad de Madrid y su transición hacia modelos más saludables y sostenibles* [Garua, S. Coop. Mad y Fundación Daniel & Nina Carasso, 2017].
- **Específicos.** Cualquiera de los que realiza el grupo motor de una iniciativa, de un centro educativo o de cualquier otra entidad, con el objetivo de contar con información relevante, referida a su institución, para iniciar una propuesta de transición alimentaria.

Es crucial dedicar tiempo y esfuerzo al análisis de nuestro espacio más cercano, a las cuestiones que influyen en el entorno de trabajo en el que vamos a impulsar procesos de transición alimentaria: sujetos, procesos, problemáticas, cultura alimentaria existente, dificultades y resistencias, oportunidades y proyectos transformadores...

5.2.1. DESDE NUESTRA EXPERIENCIA

El recurso a los diagnósticos ha sido una constante en el trabajo de acompañamiento a las AMPA que hemos venido realizando en estos últimos años. Algunos de ellos realizados en colaboración con otras organizaciones e instituciones diversas.

CINCO

Guía para acompañar procesos de transición alimentaria

Los diagnósticos generales, como los señalados más arriba, nos han permitido actualizar el estado de la alimentación escolar a nivel estatal. Desde la caracterización del sector de restauración colectiva, pasando por las normativas que aplican en cada caso, por las tendencias que se observan en cuanto a diversificación o concentración empresarial, hasta los modelos de gestión de comedores escolares.

Igualmente, el análisis de los datos recabados nos ayuda a conocer los avances en materia de compra pública verde o de alimentación saludable y sostenible, pero también el conjunto de problemáticas que afecta a la alimentación escolar¹⁰, las dificultades que afrontan determinados sectores de la población en relación con su derecho a la alimentación o las resultantes de las lógicas instaladas en todo el proceso alimentario –desde la producción hasta la mesa–.

5.2.1.1. Fomentar y fortalecer los espacios de gobernanza dentro de las comunidades escolares

Para fomentar un ambiente alimentario escolar saludable, sostenible y educativo, las familias pueden crear comisiones de alimentación como espacios propios dentro de la AMPA. Ahí, es posible tratar de manera organizada cuestiones que afectan a todos los espacios de alimentación escolar tales como diagnósticos, demandas, propuestas y consensos en torno a ellos. Además, puede formarse una **comisión de comedor** o comisión de alimentación del centro, integrada en el Consejo Escolar, y que esté representada por las familias y otros miembros de la comunidad educativa [equipo directivo, responsable de comedor, profesorado, alumnado]. Esta comisión de comedor es muy importante, ya que tiene reconocidas atribuciones en la normativa, como evaluar el servicio de comedor y plantear mejoras al Consejo Escolar. Este espacio de gobernanza según el territorio tiene diferentes formatos, pero en la mayoría de ellos tiene funciones de supervisión, control y mejora del comedor escolar.

5.2.1.2. Conocer la realidad sobre la que queremos incidir

Dentro del programa *Alimentar es educar* hemos dado mucha importancia a la cuestión de los diagnósticos. Así, hemos elaborado, generalmente en colaboración con otras entidades, diagnósticos propios –intermedios– de carácter territorial.

En el caso de Euskadi, *Comedores escolares en la CAV. Cómo son y cómo podrían ser: calidad alimentaria, potencial educativo y vínculo local*, mencionado más arriba y vinculado a las acciones impulsadas por la plataforma *Gure platera gure aukera*¹¹, de la que formamos parte.

En el País Valencià, hemos realizado un estudio diagnóstico *Comedor escolar y alimentación en el colegio: Preguntas frecuentes de las familias* [Justicia Alimentaria, 2020] que ha intentado dar respuesta a las preocupaciones de las familias sobre la alimentación escolar.

¹⁰ En este sentido, son varios los informes que nos indican que estamos muy lejos de alcanzar nuestros objetivos en cuanto a alimentación escolar. De hecho, el informe sobre menús escolares elaborado por la OCU [2023] revela datos contundentes cuando afirma que ni uno solo de los 622 menús escolares analizados cumple las recomendaciones de la Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición o que los menús están muy desequilibrados, con exceso de hidratos de carbono frente a legumbres y con una alta presencia de alimentos precocinados.

¹¹ Nuestro plato, nuestra elección. Iniciativa que agrupa a diferentes colectivos del País Vasco con el objetivo de reivindicar un modelo de comedor escolar más saludable, cercano y justo.

CINCOGuía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

En Andalucía, por encargo de Justicia Alimentaria, se han elaborado dos trabajos actualmente en prensa: *La alimentación escolar en Andalucía* [Del Campo al Cole, 2024] y *Alimentando Igualdad: Corresponsabilidad en la educación alimentaria en Andalucía* [Fundación Iniciativa Social, 2024].

Igualmente, para el caso de Aragón contamos con *Mejorar el comedor escolar está en nuestras manos* [Genaro Delgado Bahamonde; Plataforma por unos comedores escolares públicos de calidad y Justicia Alimentaria, 2022].

En Illes Balears contamos con el informe *Diagnòstic dels menjadors escolars de les Illes Balears. Recomanacions per a una compra pública més justa i sostenible* [Ceraí, FAPA Mallorca, Apaema, Justicia Alimentaria, 2023].

En otros casos, hemos planificado el trabajo a partir de diagnósticos elaborados por otras instituciones, pero que, igualmente nos permiten conocer los rasgos principales de las situaciones de partida en cada territorio.

Catalunya. *Menjadors escolars més sans i sostenibles. Guia de transformació* [Agència de Salut Pública de Barcelona, 2021].

Madrid. *Alimentar el cambio. Diagnóstico sobre los comedores escolares de la Comunidad de Madrid y su transición hacia modelos más saludables y sostenibles* [Garua, S. Coop. Mad y Fundación Daniel & Nina Carasso, 2017].

Los diagnósticos específicos, los que analizan la realidad del espacio en el que queremos impulsar un cambio, nos permiten identificar dónde y cómo se dan las interacciones alimentarias y, por tanto, elegir por dónde queremos empezar.

- » Conocer y manejar con soltura toda la normativa relevante, de ámbito estatal, autonómico y municipal [sobre directrices para compra pública, modelos de gestión de comedor, pliegos y licitaciones...]. Pero también a un nivel más micro, protocolos y/o documentos estratégicos propios de nuestra institución [sobre el tipo de productos, sobre el tipo de empresas para la adjudicación o contratación de servicios, criterios sociales/laborales, criterios medioambientales...]. Es decir, todo aquello que condiciona el tipo de alimentación que se ofrece en la institución y que puede caracterizar el modelo alimentario al uso.
- » Generar un buen ambiente de confianza y colaboración con las estructuras, órganos y/o equipos directivos cuya colaboración y compromiso es relevante para el impulso de los procesos de transición alimentaria.
- » Mapear todos los agentes sociales y territoriales con los que se pueden establecer vínculos para asegurar una alimentación justa, saludable y sostenible [cooperativas de productores y productoras locales, grupos de consumo, mercados municipales, pequeñas empresas de economía social y solidaria...].
- » Conocer las plataformas en demanda de una alimentación saludable y sostenible existentes en las que podemos participar y, a través de las cuales, podemos canalizar nuestras demandas o acciones de incidencia política.

CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

5.2.1.3. Elementos de diagnóstico comunes a todos los territorios donde trabajamos

Feminización de todas las tareas vinculadas a la alimentación escolar.

Existen, en general, dificultades de implicación y participación de las familias en las AMPA. La realidad nos muestra cómo son mayoritariamente mujeres las que están liderando esta lucha.

Diferencias en relación con el modelo de gestión aplicado al comedor escolar.

Aunque hay ciertas diferencias dependiendo de la legislación de cada territorio, la realidad es que, a grandes rasgos, podemos hablar de dos formas de elaborar la comida en los comedores escolares: cocinando diariamente en el propio centro o llevando el alimento, cocinado previamente en otro lugar, al centro. Las evidencias nos demuestran que el modelo de cocina *in situ* con profesionales de la cocina elaborando diariamente la comida es la opción más minoritaria y, sin embargo, la más recomendable por múltiples factores entre los que destacamos algunos:

- La comida elaborada diariamente 100% *in situ* tiene mayor calidad y el doble de aceptación por parte de los comensales lo que, entre otras muchas cosas, reduce el desperdicio alimentario que es elevadísimo en otros modelos de cocina.
- En este modelo el personal de cocina realiza las compras de forma semanal y a pequeña escala, lo que favorece la compra de cercanía de productos locales y de temporada, frente al otro modelo donde en una cocina central se preparan cientos de miles de platos cuyos ingredientes son adquiridos al por mayor sin tener en cuenta factores de proximidad y temporalidad.
- Por último, este modelo facilita la participación de las familias en el comedor, al darse la máxima cercanía entre ellas y quien decide el menú, compra los ingredientes y los prepara.

En relación con los menús. Las recomendaciones para mejorar los menús escolares que sugiere el informe *Alimentación en los colegios. Menús escolares* [OCU, 2023] nos sirven de referencia porque se aproximan —en parte o en su totalidad— a las expresadas en otros informes generales y/o territoriales.

- Aumentar la presencia de productos de cercanía.
- Aumentar la presencia de alimentos integrales.
- Incrementar el consumo de legumbres y la presencia de verdura entera, con especial atención a la verdura de temporada.
- Aumentar la presencia de pescado azul, apostando por pescados de pequeño tamaño.
- Incrementar la presencia de huevos para alcanzar el mínimo de 1 vez a la semana.
- Reducir notablemente la presencia de precocinados y frituras.
- Incrementar la presencia de fruta fresca en los postres.
- Reducir la presencia de postres lácteos.

CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

Dificultad para encontrar proveedores. Cuesta mucho garantizar el abastecimiento de los colegios con alimentos provenientes de circuitos cortos de producción. Hay poca voluntad política para favorecer la compra pública de productos locales y no existe una normativa clara y unánime en todos los territorios.

Falta de apoyo por parte de las administraciones para facilitar la logística.

El centro tiene que comprar las verduras a un productor/productora, por un lado, las frutas a otro... Sería más fácil si hubiese alguna forma de compra conjunta para los colegios, por ejemplo, centrales de abastecimiento de productores locales.

- » Conocer los mercados locales o centrales de abastecimiento de productores locales a los que podemos acudir para asegurar la adquisición de productos frescos, de temporada, ecológicos...
- » Tener en cuenta los rasgos socioculturales y socioeconómicos de las personas con las que vamos a trabajar, sus percepciones y hábitos alimentarios, sus resistencias, para plantear los diseños y las acciones en el campo de la alimentación desde un punto de vista feminista e inclusivo [por ejemplo, en el diseño y difusión de recursos pedagógicos, en los diagnósticos e investigaciones...]. Inclusión de estas reflexiones de forma transversal en nuestras acciones, reuniones y encuentros.
- » Identificar todos los espacios donde tienen lugar las interacciones alimentarias y modalidades de alimentación dentro de nuestra institución, de forma que la propuesta de cambios en el modelo alimentario contemple también sus características y los usos que se hacen de los mismos.

CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

5.3. LA IMPLICACIÓN DE LOS SUJETOS. GESTIÓN Y ORGANIZACIÓN

Caracterización de los sujetos implicados, disposición a participar en el proceso, estrategias de movilización y acción, estrategias de acompañamiento... Coordinación, comisiones, planificación, complicidades...

Podríamos comenzar este apartado diciendo que no hay cambio o transición alguna, sin un sujeto [colectivo] que lo impulse y lo protagonice. Ahora bien, más correcto que hablar de un sujeto en singular, sería hacerlo en plural. Sabemos que, a lo largo de la historia, los cambios, la conquista de derechos ha venido —en la mayoría de las ocasiones— de la mano de sujetos políticos concretos que han sido los protagonistas de diferentes e importantes luchas: la clase obrera en el movimiento obrero, las mujeres en los movimientos feministas, las personas racializadas en las luchas por los derechos civiles, o los campesinas y campesinos en las luchas por la tierra y por la soberanía alimentaria. Ahora bien, en estos tiempos de crisis múltiples y globalizadas, las reivindicaciones sociales y políticas están cada vez más protagonizadas por una amplia diversidad de actores y colectivos. Y esto es así porque se trata de reivindicaciones que afectan al conjunto de la comunidad y de sus agentes. Esta dinámica es muy evidente en el caso de los movimientos que propugnan un cambio radical de nuestro actual modelo alimentario.

Tal diversidad de actores hace que los procesos a veces sean complejos, pero al tiempo, permite que las transiciones alimentarias que se van impulsando se beneficien de la riqueza que representan distintas experiencias, distintos saberes y distintas capacidades. De ahí que sea tan importante el intentar aunar preocupaciones, intereses y agendas para ubicarlos en una senda común.

Desde el punto de vista de los sujetos implicados, y con esa preocupación de atender a todas las demandas posibles en relación con la alimentación que se concentran en sus agendas políticas respectivas, no podemos perder de vista un enfoque que —junto con el de sostenibilidad— es transversal a los procesos de transición alimentaria.

Hablamos del enfoque feminista interseccional. Es imprescindible reparar en las implicaciones que tiene el sistema alimentario en relación con la reproducción y profundización a gran escala de todo tipo de desigualdades sociales. Y dentro de ellas, su papel como generador de desigualdades de género, clase, etnia... Un hecho que se manifiesta en el escaso reconocimiento que se otorga al importante trabajo que hacen las mujeres para asegurar el derecho a la alimentación. Un trabajo además invisibilizado, puesto que, en un alto porcentaje, no cuentan con remuneración alguna o —en el mejor de los casos— la remuneración es claramente insuficiente. Todavía hoy no ven garantizado el acceso a la propiedad de la tierra. Y son ellas, mayoritariamente, quienes se encargan de los cuidados y la alimentación en el seno de los hogares, sin que por ello se reconozca la sobrecarga de trabajos y tareas que implica la asunción de esta responsabilidad. También hay un sesgo de género en los impactos que provoca en la salud la mala alimentación y que hace que aquellos sean diferentes en hombres y mujeres.

CINCO

Guía para acompañar procesos de transición alimentaria

5.3.1. DESDE NUESTRA EXPERIENCIA

En este sentido, nuestra experiencia indica que siguen siendo mayoritariamente las mujeres quienes participan activamente en las AMPA y quienes, dentro de las familias, se ocupan mayoritariamente de atender todo lo relacionado con la satisfacción del derecho a la alimentación. Paralelamente, está creciendo la sensibilidad hacia todo lo que implican las tareas de cuidados, y se observa cómo algunos padres [siendo aun una tendencia discreta] están dispuestos a asumir un papel activo en el cuidado de la alimentación familiar y de las criaturas a su cargo.

Pero, como venimos diciendo, siguen siendo las mujeres –de forma mayoritaria– quienes organizan y dinamizan todos los procesos, *de facto*, dentro de las AMPA [en las que, curiosamente, sí encontramos algunos presidentes varones]. Su presencia en las tareas de organización representa para ellas una carga mental y emocional casi siempre invisibilizada.

5.3.1.1. Atender a la diversidad de sujetos

En el caso que nos ocupa, el papel de las **AMPA y de sus estructuras organizadas** ha sido fundamental para llevar adelante iniciativas de avance en el proceso de transición alimentaria en los centros educativos. La preocupación por la calidad del servicio ofrecido por el comedor escolar y de los menús ha sido una constante en estos colectivos. Para atender las necesidades de este servicio y para transitar hacia modelos alimentarios más saludables y sostenibles la mayoría de las AMPA y los propios centros escolares han promovido las comisiones de comedor. En algunos casos, y con la idea de abordar no solo la gestión del comedor, sino también la del resto de momentos y espacios alimentarios, se han creado comisiones de alimentación.

Todo ello sin perder de vista al **resto de familias**, aunque no estén integradas en tales asociaciones. Conocemos muy bien la influencia que tiene el marco familiar en la adquisición de determinados hábitos y pautas alimentarias. Si bien nuestras conductas alimentarias se relacionan con nuestra experiencia con la comida, es evidente que los modelos que se ofrecen en el hogar, condicionados a su vez por el estatus social, las tradiciones culturales, incluso por la disponibilidad de alimentos, juegan un papel muy relevante. Por eso nos parece necesario prestar especial atención a las familias, integrando acompañamiento, sensibilización y formación como estrategias para canalizar sus demandas y para acompañar, en la medida de lo posible, la alimentación familiar a aquellos procesos de transición que queremos impulsar.

Pero, el papel de otros sujetos también ha sido igualmente relevante. Es el caso de los **equipos directivos** de los centros educativos quienes juegan un importante rol a la hora de comprometerse con una alimentación saludable, justa y sostenible y de facilitar los protocolos y proyectos que materialicen ese objetivo. En algunos casos –depende de cada comunidad autónoma–, son los equipos directivos quienes toman decisiones para elegir la empresa que gestionará el comedor. También pueden ser los encargados de interlocutar con la empresa de catering para trasladar las demandas del resto de la comunidad escolar [incluidas las AMPA]. En cualquier caso, los equipos

CINCO

Guía para acompañar procesos de transición alimentaria

directivos tienen que asegurar la participación de las familias en las decisiones que afectan a la vida escolar y mantener un diálogo permanente con la comisión de comedor —o de alimentación, si la hubiera— para intentar canalizar sus demandas y, por supuesto, velar por la calidad del servicio en general.

Responsable del comedor. Se trata de un cargo que en ocasiones recae en docentes que pueden contar con horas de liberación para esta tarea. Pero no siempre, varía mucho de unos territorios a otros. En algunos casos, es la directora o el director del centro quien asume dicho cargo. Pero nos parece una figura destacada por el importante papel que puede jugar como dinamizadora de la buena alimentación. Aunque las funciones también varían de unas comunidades autónomas a otras, en general, la persona responsable del comedor debiera ocuparse de la coordinación y supervisión del funcionamiento del comedor; de la organización de todo lo relacionado con los menús —desde su confección hasta la elaboración de propuestas para su control y mejora—; del control del gasto y del presupuesto asignado a este servicio. Pero también sería interesante que asumiera otras funciones igualmente relevantes. Por ejemplo, para aplicar una mirada educativa al espacio del comedor. Una apuesta que podría contemplar la elaboración de un plan de actividades que pueden ir desde la promoción de hábitos alimentarios saludables, hasta el conocimiento del estrecho vínculo entre los alimentos, los ecosistemas, el cambio climático, el mundo rural y el bienestar de toda la sociedad.

Nos interesa resaltar el papel del **profesorado** en relación con el tratamiento educativo y pedagógico que puede desarrollar en torno a la alimentación, de forma que esta quede integrada en el currículo. Es importante acompañar los procesos de transición alimentaria con una adecuada formación y capacitación del alumnado acerca de los beneficios de recibir una buena educación alimentaria. Esta estrategia facilitará la asunción de dietas más saludables, pero además permitirá enmarcarla desde la comprensión de los beneficios que genera la extensión de modelos alimentarios agroecológicos basados en la soberanía alimentaria y del papel activo que podemos asumir para facilitarlos.

Alumnado. Es protagonista en estos procesos y cuenta con experiencia propia en relación con la alimentación. Con las y los estudiantes es necesario hacer un trabajo de diagnóstico previo para conocer sus hábitos de alimentación y sus conocimientos en relación con los modelos alimentarios, los tipos de productos, su procedencia y los impactos negativos que tiene el consumo de productos kilométricos y agroindustriales, frente al impacto positivo que, para este colectivo y para los sistemas locales, tiene el consumo de productos frescos, de temporada, de cercanía y ecológicos. Es fundamental escuchar al alumnado, preguntarles por su experiencia como personas usuarias del servicio de comedor en los centros educativos. Recoger sus quejas y propuestas [muchas de ellas coincidentes y reiteradas de unos centros a otros y de unos territorios a otros] y darles el valor que tienen también nos ayuda a legitimar nuestras propias demandas para mejorar los comedores escolares.

Personal de cocina y comedor. Se trata de dos colectivos fundamentales encargados del servicio de comedor, con funciones diferenciadas, pero que consideramos cruciales por el papel educativo que pueden cumplir, al tiempo que se ocupan de la gestión de

CINCOGuía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

estos espacios. Esta función educativa puede [y debería] ir desde los aprendizajes más básicos, en torno a la higiene o a la adquisición de buenos hábitos alimentarios, hasta cuestiones de mayor calado como el conocimiento acerca de los alimentos que se consumen, aspectos vinculados con la nutrición, con el conocimiento acerca de los alimentos que se producen en el entorno local y en relación con el territorio e, incluso, con aspectos vinculados a la diversidad cultural o, yendo más allá, con los cuidados, con la sostenibilidad, con el derecho a la alimentación y su relación con la justicia social y la equidad.

Nutricionistas. El papel de las y los profesionales de la nutrición en el diseño del menú del comedor escolar es clave para incorporar los diferentes criterios que se persiguen en este proceso de transición alimentaria. Más allá de los criterios estrictamente nutricionales –que cuentan con recomendaciones o incluso decretos en algunos territorios que los establecen–, es imprescindible tener en cuenta la incorporación del producto de temporada, ecológico y de proximidad a la hora de diseñar el menú.

Todos estos actores [junto a otros como fisioterapeutas, logopedas, psicólogas/os...] son fundamentales a la hora de ir propiciando un cambio consciente en los modelos alimentarios y de asumir un papel responsable y activo en el impulso de los mismos.

- » Identificar los diferentes actores y sujetos que integran nuestra institución para ver hasta dónde pueden llegar los compromisos de cada uno de ellos, su papel y responsabilidad en los procesos de transición alimentaria.
- » Más allá de responsabilidades concretas o del papel más activo que puedan asumir los diferentes sujetos, hay que atender a todos ellos, proporcionando información, desarrollando sus capacidades críticas y fortaleciendo su papel como agentes de cambio.
- » Además de con los equipos conformados por diferentes personas o agentes, es importante contar con una figura que pueda asumir el papel de Responsable del comedor, con funciones similares a las que hemos descrito para el caso de los comedores escolares.

5.3.1.2. Para dinamizar los procesos en los centros educativos

Participación en los órganos de decisión. Es importante que la comisión de comedor y/o la comisión de alimentación, si es el caso, esté representada y forme parte de los espacios oficiales de decisión del centro escolar, así como en otros de mayor nivel como es el Consejo Escolar. Si bien depende de las normativas de cada centro, suele ser habitual que pueda participar un representante en el Consejo Escolar. Que exista ese nexo con órganos que tienen poder es importante para garantizar una comunicación efectiva y una toma de decisiones consensuada en torno a la problemática alimentaria del centro o en relación con los cambios que se pretende impulsar.

CINCO

Guía para acompañar procesos de transición alimentaria

Es igualmente necesario que se respeten los **espacios de trabajo en alimentación escolar** que se creen y que a veces van en paralelo a los de las AMPA. Vemos importante que se generen sinergias y puntos de consenso entre los diferentes grupos de trabajo. De hecho, considerar los espacios alimentarios como espacios educativos y proponer que la alimentación justa, saludable y sostenible sea objeto de tratamiento pedagógico y tenga su reflejo curricular incrementa el interés de esta búsqueda de sinergias.

Importante también conocer bien las leyes normativas que haya en cada territorio para poder reivindicar determinados derechos, como puede ser que las familias puedan entrar al comedor escolar. **Ese conocimiento de las normativas**, de la ley, de la coyuntura, permite que los agentes impulsores de estos procesos de transición puedan contar con ese respaldo en el caso de que los centros o los equipos directivos no lo faciliten.

Visibilizar las comisiones de comedor, la labor que hacen, los cambios ya logrados o los que se van a promover y plantearlo siempre desde el interés que tiene para la comunidad puede ser un aliciente para sumar nuevas personas. Resaltar los aspectos positivos siempre resulta un incentivo para incorporar más familias a los procesos. Hay que cuidar esta labor porque, normalmente, las comisiones suelen ser grupos de trabajos reducidos y que se integren más participantes es garantía de renovación y ayuda a que tengan más legitimidad en los centros.

- » Es necesaria la creación de comisiones o grupos motor que asuman el papel de dinamizadores del proceso de cambio del modelo alimentario presente en la entidad de la que se trate. Es importante igualmente que estas comisiones –o alguna de las personas integrantes– participen a su vez en órganos de decisión sobre temas alimentarios –sistema de gobernanza y compra pública–.
- » Las personas responsables de la dinamización del proceso, tienen que ser buenas conocedoras de las leyes y normativas que aplican en temas alimentarios. De esta forma, estarán en mejores condiciones de legitimar sus propuestas y de planificar convenientemente las fases y las acciones de transformación que vayan a emprender

5.3.1.3. Dificultades que surgen en el proceso en relación con los sujetos

Volatilidad de las AMPA. La participación de las familias en las AMPA aparece ligada a las etapas en las que sus hijas/hijos están matriculados. Esto implica un cambio en las personas integrantes cuando se da el paso de primaria a secundaria. Como se trata de procesos muy amplios, la lucha por el cambio del modelo alimentario escolar comienza en infantil y cuando se empiezan a materializar algunos logros es ya en el último ciclo de primaria, que coincide con el paso a secundaria. Al llegar a esta etapa muchas personas que han estado activas empiezan a manifestar signos de cansancio que derivan en abandono en muchos casos. A ello se añade la complejidad de la tarea y el tiempo que se necesita para tener un buen conocimiento de cómo funcionan algunos procesos administrativos, de los pliegos, de las gestiones y reclamaciones, del seguimiento y respuesta a los incumplimientos... No siempre es fácil contar con el relevo que recoja el testigo y continúe en la lucha.

CINCOGuía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

Frustración. Como ya hemos señalado, la transición alimentaria requiere procesos largos, que implican a diversos agentes y que abarcan múltiples acciones que deben ser consensuadas con la comunidad educativa, planificadas y llevadas a cabo. Es natural, que en ese camino surjan dificultades y obstáculos de muy diverso tipo. El esfuerzo que requiere superar las resistencias a los cambios y dar soluciones a todos los problemas que aparecen en el proceso puede tener un efecto desmotivador y de cansancio entre las personas más activas, más implicadas. A ello se suma la falta de tiempo, en muchos casos se trata de madres trabajadoras que participan también en otros espacios. Por eso es importante que la implicación sea colectiva, que cada persona sienta que tiene un respaldo en el grupo con el que trabaja y que cada pequeño logro en el proceso sea reconocido, valorado y celebrado convenientemente.

Complejidades en las estructuras de coordinación. Normalmente las AMPA se agrupan en estructuras más grandes que facilitan la interlocución con las administraciones educativas y que actúan como aglutinantes de las demandas de carácter más global [defensa de la escuela pública, lucha contra el fracaso escolar, escolarización plena, movilidad, transporte...] pero también asumen otras que tienen relación con la reivindicación de la alimentación como derecho o con la exigencia de mayor calidad en el servicio de comedor, entre otras. Ahora bien, justamente el hecho de que se trate de estructuras tan grandes hace que, en ocasiones, la canalización de estas demandas a través de las distintas coordinadoras y federaciones/confederaciones de AMPA sea un proceso complejo, como también lo es la interlocución entre unas y otras cuando afrontan momentos de dificultades internas o cuando hay cambios en las juntas o comisiones respectivas.

Cambios en los equipos directivos. Cuando hay cambios en los equipos directivos, si los avances que se hayan podido dar en relación con el proceso de transición alimentaria no se han incorporado de manera orgánica, esto es, si no se han reconocido, institucionalizado y plasmado en los diferentes documentos y estructuras; y si no ha transcurrido el tiempo suficiente para que hayan impregnado también la cultura del centro se corre el riesgo de tener que volver a poner el contador a cero. Una situación que resultaría muy frustrante. Máxime si se viene de una experiencia previa con avances en la transición hacia una alimentación justa, saludable y sostenible que ha sido posible —entre otros factores— gracias a la relación de confianza y de complicidad con el equipo directivo saliente.

- » Asegurar el relevo. Las personas que asumen mayor responsabilidad en los procesos de transición alimentaria —además de hacerse cargo de los ciclos de planificación y acción— son las encargadas de lidiar con las dificultades y resistencias que surgen en el proceso, lo que —a la larga— genera cansancio y desmotivación. Es importante que se establezcan mecanismos de relevo y períodos definidos para la renovación de personas en las comisiones o en los grupos motores.
- » Asentar los cambios. Es interesante que cada pequeño logro que obtengamos sea reconocido y se institucionalice, reflejándolo, por ejemplo, en los documentos y/o reglamentos de nuestra entidad. Es una buena práctica para que, en el caso de que haya cambios en las estructuras de dirección de nuestra entidad, podamos seguir adelante sin tener que volver a plantear lo que ya habíamos avanzado.

CINCO

Guía para acompañar procesos de transición alimentaria

- » Tomar en consideración la importancia de contemplar acciones de evaluación, sistematización y comunicación de experiencias transformadoras. Algo esencial porque tiene un doble efecto. Por un lado, sumerge a las personas en procesos de autorreflexión y valoración del proceso vivido, lo que desarrolla un interesante metaconocimiento [conocimiento nuevo que generamos sobre lo que ya conocemos –nuestra práctica–] que aplicaremos a nuevas experiencias. Por otro, porque la sistematización y comunicación de experiencias de transición alimentaria tiene un efecto multiplicador; otros colectivos pueden apropiarse y aplicar los aprendizajes que se derivan de ellas.

CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

5.4. ACCIONES DE SENSIBILIZACIÓN Y DE COMUNICACIÓN

Estrategias de sensibilización y movilización de actores implicados. Estrategias de comunicación para dar a conocer los procesos desarrollados...

El diseño de buenas estrategias de sensibilización es esencial para llevar adelante procesos como estos de los que estamos hablando, en los que el desarrollo de una conciencia crítica que nos permita conocer y evaluar los impactos del actual modelo alimentario resulta una condición previa para involucrarnos en los cambios necesarios. De esta forma, damos un carácter más político a las acciones de sensibilización que, durante mucho tiempo, se han planteado pensando más en el contenido informativo que en el impacto deseado y, en consecuencia, en la adecuación de la estrategia a los grupos con los que trabajamos.

Con las acciones de sensibilización buscamos generar conciencia crítica acerca de la problemática alimentaria. Se trata de una estrategia para lograr una ciudadanía mejor informada, con capacidad para comprender los orígenes de los problemas que afectan a nuestra alimentación desde una óptica local y global. Es importante comprender que nuestras decisiones alimentarias impactan más allá de nuestros propios contextos locales. Afectan a la salud de las personas, a su capacidad para ver plenamente satisfecho su derecho a la alimentación, pero también –si pensamos en las personas productoras– a sus economías y a sus derechos. Por ello hablamos de transitar hacia un modelo alimentario que sea justo, que reconozca el trabajo y el papel de las mujeres en las explotaciones y en los hogares; que cuide y proteja las condiciones laborales y ecosociales en que las comunidades campesinas desarrollan su actividad; que establezca sistemas de garantía para reactivar las economías locales y los modelos de producción agroecológica... Reivindicamos en definitiva un modelo alimentario sostenible. Con ello, nos referimos a la urgencia de transitar hacia modelos que recuperen los equilibrios perdidos en los ecosistemas planetarios y que permitan la regeneración de los mismos como medio para asegurar la reproducción de la vida en todas sus dimensiones.

Sobre todas estas cuestiones se centra la sensibilización. Una estrategia que busca desvelar las causas de la desigualdad –local y global– y ser germen de prácticas solidarias que busquen el compromiso de la ciudadanía en la búsqueda de modelos más justos, acordes con las propuestas de la soberanía alimentaria con enfoque de género. Igualmente, hay que tomar en consideración la importancia de desplegar una buena acción comunicadora. Esto implica precisar los mensajes que queremos compartir; identificar los mejores canales para difundir discurso y acciones; y adecuar estilo comunicativo y contenidos a las necesidades e intereses de los colectivos a quienes queremos implicar o aquellos otros que consideramos que pueden jugar un papel relevante en la transición alimentaria.

CINCO

Guía para acompañar procesos de transición alimentaria

5.4.1. DESDE NUESTRA EXPERIENCIA

Las acciones de sensibilización y de comunicación, estrategias estrechamente vinculadas entre sí, son un medio fundamental para alentar a la comunidad educativa a apropiarse del proceso de transición alimentaria una vez identificados los núcleos problemáticos y los mecanismos que lo harán posible.

5.4.1.1. La apropiación del proceso, factor clave para la transición alimentaria

En relación con nuestro proceso de acompañamiento a las AMPA hemos visto, concretamente, el interés que tiene que sean las propias comisiones de alimentación y/o de comedor quienes diseñen tanto las acciones de sensibilización como de comunicación. Estas comisiones juegan un papel central en el desarrollo de estas estrategias. Tienen el conocimiento del contexto, de las problemáticas sobre las que se quiere incidir y de las características de los agentes a los que se quiere involucrar en los procesos de transición alimentaria. La adecuación de discursos y mensajes a sus preocupaciones e intereses resulta vital para el éxito de este tipo de acciones. La utilización de los canales habituales de comunicación entre los centros educativos y las familias ubica el debate sobre el modelo alimentario como parte del propio quehacer educativo.

- » Las acciones de sensibilización y comunicación son estratégicas para facilitar información sobre la problemática alimentaria y para llamar la atención sobre nuestra responsabilidad individual –conductas y hábitos alimentarios– y colectiva –impulso de transformaciones alimentarias estratégicas e incidencia política– en los procesos de transición alimentaria.
- » Contar con un grupo motor en el que los diferentes agentes estén representados. Este órgano es fundamental no solo para la dinamización del proceso, sino para adecuar las estrategias de sensibilización y comunicación a los intereses y necesidades de la comunidad de referencia.

5.4.1.2. Cuidar los detalles en los procesos de sensibilización y comunicación

Es importante contar con el tiempo necesario para pensar conjuntamente cómo vamos a desarrollar los procesos de sensibilización y cómo/cuándo van a ser los hitos comunicativos que nos ayuden a lograr que los mensajes lleguen e impacten positivamente en el público sujeto a quien queremos involucrar. Y hacerlo, sin caer en estereotipos, tratando de visibilizar también aspectos indirectos de la alimentación, pero fundamentales, tales como la corresponsabilidad o la sostenibilidad ambiental.

En nuestro caso, campañas, lemas, logos, diseños gráficos, recursos documentales y audiovisuales, exposiciones o cartelería, se han creado en colaboración y contraste con las comisiones de alimentación y/o de comedor. Ellas han sido las encargadas de perfilar el carácter de las familias que acuden al centro educativo, su grado mayor o menor de conocimiento sobre la problemática alimentaria, su disponibilidad a aceptar y promover los cambios necesarios para avanzar en la transición alimentaria, etc.

CINCOGuía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

¹² Véase, por ejemplo: <https://justiciaalimentaria.org/todas-las-experiencias-que-hemos-visitado-nos-han-demonstrado-que-a-traves-de-los-comedores-escolares-podemos-generar-transformacion-social/>

Desde ahí, hemos podido planificar mejor las acciones y escoger aquellas que tenían mayor potencialidad para generar una adhesión más firme al programa. A modo de ejemplo:

- Degustaciones de platos con las familias para que conozcan las propuestas de primera mano antes de su inclusión en el menú del comedor.
- Sesiones de presentación y conversación con personas productoras locales¹² [proveedoras del comedor o futuras proveedoras]. Esta actividad ha permitido no solo poner en valor el interés de consumir ecológico, local, de temporada, sino también sentir que se está apoyando el trabajo de personas concretas a las que hemos podido poner cara, algo que además fortalece el vínculo e incrementa nuestra confianza.
- Difusión de infografías informativas, con datos y propuestas [ver Anexo 2].

Hay que señalar que, en la mayoría de los casos, las AMPA no disponen de canales y/o herramientas de comunicación propias. Sí suelen contar con algún espacio en las páginas web de los centros escolares [en muchas ocasiones poco actualizadas], pero lo ideal sería la creación de herramientas de comunicación propias del AMPA [por ejemplo, una página web o un sitio web] en las que se diera especial visibilidad a los procesos transformadores en materia alimentaria llevados a cabo en sus centros escolares.

- » Difundir mensajes críticos, accesibles y adaptados a quienes nos dirigimos y pensados desde un enfoque ecofeminista. Fundamentales para sensibilizar y concienciar. Necesitamos conocer y comprender el funcionamiento de los sistemas alimentarios y sus impactos para comprometernos con las acciones de cambio.
- » Abordar temáticas que sean de interés para el grupo; que conecten con sus preocupaciones, necesidades e intereses.
- » Incidir en nuestra responsabilidad en el mantenimiento de un sistema que nos perjudica a las personas y al planeta. Y hacerlo para reconocer que repensar nuestras decisiones alimentarias puede tener efectos muy positivos en nuestro entorno y más allá de nuestros contextos próximos.
- » Incorporar el enfoque local-global, mostrar los vínculos de interdependencia y ecodependencia que ligan nuestras vidas y que hacen que cambiar nuestros modelos alimentarios aquí tenga también un efecto positivo en otros territorios y en otras comunidades.
- » Recurrir a imágenes positivas. Esto no significa que no se muestren los impactos negativos del actual modelo alimentario, pero, desde un punto de vista pedagógico, es mucho más interesante poner el énfasis en las posibilidades de transformación, en el poder que tenemos las personas para organizarnos y promover cambios cuando nos concienciamos, articulamos y actuamos colectivamente.
- » Incluir perspectiva de género y visiones feministas en los contenidos, pero también en las imágenes y en los lenguajes.
- » Adecuar los lenguajes técnicos a discursos asequibles a los grupos a quienes dirigimos la sensibilización o con quienes nos estamos comunicando.

CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

- » Naturalizar la diversidad.
- » Dar a los hombres, a los chicos y a los padres un papel activo, igualitario y corresponsable en las tareas de alimentación y cuidado.
- » A veces, puede tener sentido crear logos, símbolos, personajes... que ayudan a identificar proyectos e ideas y que el público puede reconocer como "marcas" asociadas a tal o cual proceso de transición alimentaria.

CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

5.5. LA FORMACIÓN, ESTRATEGIA IMPRESCINDIBLE

Identificación de necesidades formativas, elaboración coparticipada de programas formativos adaptados...

La formación constituye una de las estrategias indispensables para fortalecer los procesos de transición alimentaria porque inciden en dos ámbitos fundamentales: mejoran el conocimiento sobre la problemática y fortalecen las capacidades de los sujetos intervinientes.

La formación contribuye igualmente a mejorar el argumentario a favor del derecho a una alimentación justa, saludable y sostenible, porque cuestiona mitos, creencias o estereotipos fuertemente asentados en la cultura y que solo un conocimiento más especializado es capaz de cuestionar. Por ejemplo, asociar una alimentación más sostenible con la carencia en la ingesta de determinados nutrientes o afirmar que comer sostenible es caro.

Una buena formación facilita la interconexión entre fenómenos y problemáticas y, por tanto, nos deja en mejores condiciones para identificar qué cambios son los necesarios, cuáles los más urgentes o prioritarios, cuáles de ellos están en nuestras manos y cuáles requieren el concurso de otros sujetos o agentes.

Pero, además, esta visión más compleja, holística y transversal nos ayuda a visibilizar las consecuencias de unos u otros modelos alimentarios más allá de sus impactos en la salud de las personas. Y nos referimos no solo a las relaciones de causalidad con la crisis ecológica, sino también a los vínculos de la alimentación con la vulneración de derechos –de mujeres, de poblaciones campesinas, de las personas trabajadoras en la industria alimentaria...–; con condiciones laborales más precarias, con la expropiación de tierras o con el desplazamiento forzado de poblaciones rurales y campesinas.

Es decir, nos permite abordar la problemática alimentaria desde criterios éticos y de justicia social, nos ayuda también a aplicar enfoques interseccionales revelando las implicaciones que tienen los cruces entre diferentes ejes de opresión [sexo, género, etnia, clase, edad, orientación sexual...].

5.5.1. DESDE NUESTRA EXPERIENCIA

En nuestro caso, la formación se ha orientado a mejorar nuestra educación alimentaria, pero sin descuidar otros aspectos que consideramos relevantes para entretejer el nuevo modelo alimentario con un nuevo proyecto político y social. Los procesos de transición hacia otros modelos alimentarios deben apuntar e inscribirse en otros modelos sociales donde se reconozca y se promueva la inclusión, donde se facilite el empoderamiento y la participación, donde se profundice en la equidad y la corresponsabilidad. Esto es, donde se comprenda su contribución a la construcción de sociedades verdaderamente democráticas –entendiendo democracia desde su sentido radical¹³–.

¹³ La democracia radical sitúa la participación popular como base del poder, lo que implica que el conjunto de la población debe tener aseguradas –sin ningún tipo de exclusión– la capacidad, la información y los canales para hacer efectivo ese derecho. La democracia radical se asienta en el principio de equidad, con lo que implica respecto de la necesidad de remover todo tipo de estructuras de dominación –capitalismo, patriarcado, racismo– para que tal principio pueda ser efectivo.

CINCO

Guía para acompañar procesos de transición alimentaria

5.5.1.1. Formación adaptada a las necesidades e intereses de los grupos

Conviene tener en cuenta que los programas formativos tienen que atender a los intereses de los grupos con quienes llevamos adelante los procesos de cambio y transformación. Adaptar la formación a sus características y necesidades resulta imprescindible para dar sentido a las sesiones y programas concretos. Desde este punto de partida será desde el que seleccionemos los contenidos, los equipos docentes, las metodologías, las prácticas y las experiencias que vayamos a compartir.

- » Contar, en el equipo docente, con especialistas en diferentes materias [nutricionistas, expertas en compra pública...].
- » Facilitar, siempre que sea posible, la formación entre iguales [por ejemplo, de cocinera a cocinera].
- » Conectar la teoría con las necesidades vitales de las personas que están escuchándonos y con su realidad concreta.
- » Adaptar contenidos, metodologías, prácticas y experiencias a los grupos en formación.

5.5.1.2. Atender a la diversidad cultural y lingüística

Reconocer la diversidad cultural y lingüística —máxime en el caso del Estado español, donde esa pluralidad presente no siempre está plenamente garantizada— representa otro de los principios sobre los que debemos articular los procesos de acompañamiento que desarrollamos y, dentro de estos, también los de formación.

- » Ofrecer la formación, siempre que sea posible, en las dos lenguas oficiales en el caso de las comunidades autónomas que así lo tienen reconocido. Si no se puede ofrecer la formación en su totalidad en las dos lenguas, asegurar al menos, que el material didáctico y/o las presentaciones de apoyo si se faciliten en formato bilingüe.
- » Cuidar los tiempos para facilitar la participación en los cursos o talleres que se promuevan, tanto en fechas, como en días y horarios. Se trata de hacerlos compatibles con los horarios laborales de las personas asistentes y con las responsabilidades de cuidados que muchas de ellas tengan.
- » Partir siempre de los conocimientos previos de las personas participantes.
- » Escuchar sus aportes, experiencias y saberes sobre los temas que tratemos.
- » Adecuar los discursos y mensajes y utilizar un lenguaje comprensible —especialmente si lo temas son áridos, como en el caso de normativas, legislación, pliegos...—.

CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

5.5.1.3. Hay alternativas

Las formaciones, como hemos señalado más arriba, están encaminadas a mejorar el conocimiento sobre la problemática alimentaria y la capacitación como agentes de cambio de las personas participantes. Tan importante como orientar el programa, contenidos y metodologías a estos objetivos es incluir siempre una o varias sesiones destinadas a trabajar expresamente las alternativas que tenemos para insertarnos en dinámicas de transición. Y hacerlo siempre, al menos, en dos niveles.

- En el plano individual, la formación nos debe dar la oportunidad de analizar nuestros hábitos alimentarios y de consumo y determinar qué cambios podemos ya incorporar para girar hacia una alimentación más saludable y sostenible en nuestra vida cotidiana.
- En el plano colectivo, es un buen momento para entrar en contacto con otras experiencias colectivas de transición, para observar cómo han sido esos procesos, qué obstáculos se ha presentado y qué estrategias han desplegado para afrontarlos o sortearlos, cuál ha sido el carácter de los cambios introducidos y qué progresión han seguido para lograr transformaciones de mayor calado.

Trabajar en torno a las alternativas es fundamental para motivar a las personas, para visibilizar que el cambio de modelo es posible y para determinar nuestro papel en tales procesos transformadores. De fondo, es intentar dar respuestas diversas a las preguntas que siempre planean cuando se trata de proponer acciones de cambio y que –resumiendo mucho– se expresan más o menos en estos términos “Pero, ¿realmente se puede cambiar el modelo alimentario en nuestra entidad/institución/espacio?, ¿qué puedo hacer yo?”.

- » Mostrar las alternativas posibles, de forma gradual –de lo puntual a lo estructural– y a nivel personal y colectivo.
- » Contar con testimonios y con la presentación de experiencias similares, aunque hayan tenido lugar en otros espacios diferentes al nuestro [centros escolares, comedores colectivos, campamentos juveniles, tiempo libre...] resulta inspirador y motivador al mismo tiempo.

CINCO

Guía para acompañar procesos de transición alimentaria

5.6. INCIDENCIA POLÍTICA

La importancia de integrar nuestros procesos de transición alimentaria en redes/ plataformas de orden superior y de llevar nuestras demandas a las instituciones responsables de impulsar políticas públicas alineadas con la alimentación justa, saludable y sostenible.

El objetivo fundamental de la incidencia política, como su propio nombre indica, es influir en las instituciones –y/o en estructuras con capacidad de decisión– para que impulsen políticas públicas que promuevan sistemas alimentarios sostenibles [agroecológicos, locales...] que proporcionen una alimentación de calidad y que aseguren el acceso universal a la misma como garantía del derecho a la alimentación y a la soberanía alimentaria.

Hay que tener en cuenta que, en el sector alimentario, la actividad incesante de los diferentes *lobbies*¹⁴ tiene una enorme influencia en las decisiones de los distintos gobiernos –sea a nivel europeo, estatal o autonómico– en materia alimentaria, así como en las leyes que regulan el sector. Pero no solo, gracias a múltiples estrategias de marketing y publicidad, alcanzan al público en general promoviendo una cultura de hiperconsumo de productos poco o nada saludables.

De esta forma, condicionan las políticas de salud pública e, incluso, la propia investigación científica a la que, al no contar con presupuesto suficiente, financian con importantes dotaciones económicas [con las implicaciones que esto puede tener en el desarrollo de las propias investigaciones].

5.6.1. DESDE NUESTRA EXPERIENCIA

De la misma manera que hemos optado por acompañar a las AMPA de centros escolares de la red pública porque entendemos que es la educación pública quien puede y debe garantizar el derecho a la educación y el derecho a la alimentación con carácter universal y gratuito; también hemos acudido a las instituciones públicas para que impulsen políticas que garanticen el derecho a una alimentación justa, saludable y sostenible para todas y todos; y para que las acompañen además de políticas sociales que presten especial atención a las familias que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad.

5.6.1.1. Argumentar con fundamento

Hay un previo, antes de la incidencia política propiamente dicha, que se refiere a la importancia estratégica de contar con investigaciones –generales, parciales, temáticas...– rigurosas y actualizadas, que respalden y legitimen nuestra acción y que doten de contenido contundente nuestro argumentario.

- » Contar con investigaciones relativas al sector alimentario que respalden el contenido de nuestras acciones de incidencia política.

¹⁴ Véanse: Luengo, Víctor [2020]; VSF-Justicia Alimentaria Global [2015].

CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

5.6.1.2. Clarificar las demandas e identificar las instituciones y/o responsables que pueden atenderlas

El segundo paso consiste en clarificar las demandas que queremos trasladar a las instituciones u organismos responsables. En esta fase, es recomendable contar con el apoyo de juristas que nos puedan ayudar a sustentar y dar forma a la redacción de los pliegos que van a regular la compra pública en nuestra institución. Unas demandas que habremos identificado y delimitado con la participación de las personas y los colectivos más afectados por la ausencia de políticas públicas y normativas que regulen los términos para garantizar un modelo alimentario como el que estamos demandando.

- » Contar con personas expertas según el caso –juristas, nutricionistas...– que nos ayuden a presentar demandas sólidas y convenientemente argumentadas.
- » Clarificar las demandas, jerarquizarlas –en función de prioridades y/o de urgencia– y trasladarlas a los organismos que tienen responsabilidad en la materia para dar respuesta a las mismas.
- » Identificar, dentro de las instituciones a las personas más afines a nuestras demandas, que nos pueden facilitar el acceso a estructuras y cargos de mayor responsabilidad o guiarnos por el complejo entramado administrativo.

5.6.1.3. Campañas y movilización social, dos estrategias de apoyo a la incidencia

Hay factores que complementan o que refuerzan el trabajo de incidencia política que vayamos a realizar. Uno de ellos es que haya una sensibilización social sobre las demandas que estamos planteando, esto es, que el debate “esté en la calle”. Hemos visto ejemplos, cuando han surgido algunas polémicas relacionadas con la alimentación, por citar algunos: el exceso de consumo de carne, el maltrato animal o la cuestión de los transgénicos. Aprovechar estos momentos para posicionar una lectura propia, crítica y realizada desde los enfoques de soberanía alimentaria y alimentación saludable y sostenible puede ser un valioso apoyo a nuestra estrategia.

Tiene interés también destacar el papel que juegan las campañas de protesta y denuncia [sentadas, caceroladas, performances, acampadas...]. Un tipo de acción muy visible al que se recurre cuando se quiere que la incidencia política llegue no solo a las instituciones –especialmente si no hay una predisposición inicial a la escucha– sino que alcance también a la opinión pública. Son una forma eficaz de posicionar el debate en la sociedad y de lograr un mayor apoyo a determinadas reivindicaciones.

El recurso a campañas de sensibilización, bien pensadas y orientadas a los públicos a los que nos queremos dirigir o con los que ya estamos trabajando constituye una buena herramienta para acompañar los procesos de incidencia política. Como lo es también la movilización social, que muchas veces se logra mediante el apoyo a las diversas iniciativas que concitan esfuerzos de la ciudadanía organizada en torno a determinadas demandas¹⁵.

¹⁵ Véanse las plataformas y proyectos incluidos en el siguiente punto 5.7.1. de este documento.

CINCO

Guía para acompañar procesos de transición alimentaria

- » Acompañar las acciones de incidencia política con la realización de campañas de sensibilización –y, en su caso, de protesta y denuncia– sobre todos o alguno de los temas que queremos posicionar en el debate político.
- » Articularnos con plataformas y redes diversas que se conforman en torno a demandas concretas relacionadas con la problemática alimentaria y con las que podemos impulsar acciones de movilización social de mayor alcance e impacto.
- » Combatir la soledad de los movimientos sociales en sus luchas, buscar la articulación entre agentes y organizaciones con las que compartir objetivos en la construcción de alternativas.
- » Comunicar las prácticas y experiencias que representan modos de relación y producción bajo principios éticos radicalmente diferentes de los que rigen el modelo alimentario hegemónico.
- » Utilizar las redes sociales para ampliar y extender las prácticas y los discursos alternativos.
- » Utilizar formas creativas de comunicación que tengan un impacto transformador.
- » Impulsar y apoyar las movilizaciones sociales juveniles que están demostrando –en las calles y en otros muchos espacios– su preocupación por fenómenos como el cambio climático, la crisis ecológica o la violencia machista, mientras reivindican su derecho a contar con un presente y un futuro que garantice la sostenibilidad de la vida, humana y del planeta.

CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

5.7. ARTICULACIÓN CON OTROS PROYECTOS Y CON OTROS AGENTES

Colaboración con otros colectivos y movimientos sociales, integración en plataformas y proyectos, fortalecimiento del tejido social.

Los procesos de transición alimentaria son, en general, lentos y requieren el concurso de múltiples actores alineados en torno a los mismos objetivos. Ya hemos hablado del papel que pueden cumplir los diferentes sujetos que concurren en torno a la actividad de los centros escolares, pero vamos a destacar aquí la necesidad de establecer colaboraciones, alianzas y acuerdos diversos con otros agentes del territorio con quienes podemos implementar acciones coordinadas de sensibilización, incidencia política y/o movilización social.

En cuanto al tipo de agentes con los que tendría interés establecer alianzas o colaboraciones destacamos aquellos que tienen un vínculo directo con la cuestión alimentaria, que sería el caso de personas productoras, nutricionistas, grupos de consumo, pequeño comercio y mercados municipales, cooperativas de alimentación, asociaciones agroecológicas, sindicatos agrarios, grupos de investigación [como el Instituto de Sociología y Estudios Campesinos –ISEC– de la Universidad de Córdoba, *Urban Erika. Por un mejor acceso a los alimentos en los entornos urbanos* de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, o *Alimentta. Think tank para la transición alimentaria*].

Pero, queremos poner en valor también el papel que pueden jugar otros actores que, aunque pongan el foco en otras luchas, nos pueden ayudar a situar la problemática alimentaria desde un enfoque más amplio y en relación con otras reivindicaciones pertinentes en el marco de la soberanía alimentaria. Nos referimos a movimientos feministas, ecologistas, de derechos –en especial en relación con los derechos de las personas migradas u otros colectivos–, movimientos que se mueven en el ámbito de la sostenibilidad y de la lucha contra el cambio climático, los movimientos vinculados con las economías transformadoras o con la economía social y solidaria, entre otros.

CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

5.7.1. DESDE NUESTRA EXPERIENCIA

A lo largo de estos años hemos tenido la oportunidad de integrarnos y/o participar en diferentes plataformas y proyectos que se articulan en torno a demandas concretas en relación con el derecho a la alimentación. Destacamos algunas:

PLATAFORMAS



Alimentando Córdoba [Andalucía]

Surge de la confluencia de una serie de entidades con trayectoria y/o interés en la construcción de sistemas agroalimentarios sostenibles en la ciudad de Córdoba, reforzada con el impulso político del Pacto de Milán [2015] y con la constitución de la mesa de coordinación de dicho pacto. Desde ese marco se plantean un conjunto de acciones encaminadas a generar una estrategia alimentaria saludable y sostenible para el municipio de Córdoba.

<https://alimentandocordoba.es/>



Plataforma de AMPAS cordobesas Niñ@s del Sur [Andalucía]

Creada en 2017 por un grupo de AMPA organizadas para la mejora y adecuación de las condiciones de climatización de los centros escolares públicos de Córdoba, hoy es todo un referente para las AMPA a nivel provincial y ha ampliado sus objetivos de trabajo a temáticas como la defensa de la escuela pública o la mejora de la alimentación escolar. Está compuesta por 53 AMPA y se organiza en grupos de trabajo entre los que se encuentra la Comisión por justicia en comedores escolares en la que participan 23 AMPA organizando formaciones y acciones de sensibilización hacia la comunidad educativa, así como denuncias de los incumplimientos de las empresas gestoras de los comedores escolares hacia la administración y la opinión pública.

<https://www.facebook.com/p/Plataforma-de-Ampas-Cordobesas-Ni%C3%B1xs-del-Sur-100043967245059/>

CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

**Red Aragonesa de Escuelas Promotoras de Salud [Aragón]**

Integra a aquellos centros educativos aragoneses acreditados como escuelas promotoras de salud. Una Escuela Promotora de Salud es un centro que prioriza en su proyecto educativo la promoción de la salud y facilita la adopción, por toda la comunidad educativa, de modos de vida sanos en un ambiente favorable a la salud, incluyendo el modelo de organización del centro, la actuación frente a los determinantes de la salud [alimentación, actividad física, salud emocional, educación sexual, consumos, medioambiente], la programación relacionada con la salud, las relaciones del centro con su entorno y la promoción de las competencias del alumnado basándose en las habilidades para la vida.

<https://www.aragon.es/-/red-aragonesa-de-escuelas-promotoras-de-salud-raeps-1>

**COME PÚBLICA [Aragón]**

[Antes Plataforma por unos comedores escolares públicos de calidad] es la plataforma que, en colaboración con FAPAR [Federación de Asociaciones de Padres y Madres de alumn@s de la Escuela Pública de Aragón], Mensa Cívica y de la mano de personas expertas y asociaciones de la sociedad civil interesadas en mejorar la situación de los comedores trabaja con centros, familias y haciendo incidencia política para conseguir que los comedores escolares ofrezcan comida saludable y sostenible, trabajando en la idea de que una buena alimentación no es un esfuerzo, sino una oportunidad educativa y los comedores son un espacio pedagógico transformador y abierto a toda la comunidad.

https://www.facebook.com/p/Plataforma-por-unos-Comedores-Escolares-P%C3%BAblicos-de-Calidad-100064546337755/?locale=es_LA

CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria



Mesas. Hacia unos comedores saludables, sostenibles y justos en Castilla y León.

Iniciativa y red de agentes, impulsada por Entretantos, CONFAPACAL y Justicia Alimentaria, que trabaja en la transformación de los comedores escolares de la región hacia unos comedores más saludables y sostenibles. La idea es lograr unos comedores vinculados y comprometidos con el territorio, con sus productores/as locales y que valoren y promuevan la función educativa del momento del comedor. Para ello, están impulsando una alianza a nivel regional en la que participen AMPA y familias; alumnado y centros escolares; ayuntamientos, entidades vecinales, sociales y ambientales; personas productoras y cualquier otra persona o entidad interesada en la mejora de los comedores escolares en los municipios y en la región de Castilla y León.

<https://www.mesasquenutren.org>



Ecocomedores Extremadura. Alianza por una alimentación escolar saludable y sostenible [Extremadura]

La alianza se crea con el objetivo de hacer realidad una alimentación escolar saludable, sostenible y de proximidad cooperando entre todos los agentes relacionados con el sistema alimentario escolar regional. Para esta iniciativa, la alimentación proporcionada en las escuelas públicas de Extremadura debería ser saludable para todos los niños y niñas, sostenible para el territorio y atendida desde el sector alimentario regional.

<https://ecocomedorex.info>



Proyecto comedores escolares de FAPA Ourense [Galicia]

Iniciativa consolidada y referente impulsada por la federación de AMPA de Ourense para la mejora de los comedores escolares que ha llegado a asumir la gestión de algunos comedores y a conseguir mejoras muy significativas.

<https://fapaourense.es/comedores/>

CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

**Alimentant el futur [Illes Balears]**

Red de entidades sin ánimo de lucro que se constituye para promover una restauración colectiva escolar saludable, justa y sostenible en los centros escolares de Baleares, mediante la participación de los diferentes agentes implicados y la creación de conciencia crítica respecto de cómo afecta el actual sistema alimentario al ámbito social económico y ambiental, tanto en el Norte como en el Sur global.

<https://www.alimentantelfutur.org/>

**Plataforma Escoles que Alimenten [País Valencià]**

Constituida con la intención de propiciar cambios que permitan transitar hacia un comedor escolar más educativo, saludable, ligado al territorio, sostenible y comprometido con el sector primario local, en definitiva, más participativo y más justo.

<https://escolesquealimenten.org/>



GURE
PLATERA
GURE
AUKERA

eskola jarduera osasunagaitza
kulturgaitza, bizitokioa eta
funtzionalitatearen aldea.

Gure platera gure aukera [País Vasco]

Los colectivos que forman parte de esta iniciativa reivindican un modelo de comedor escolar más saludable, cercano y justo. Proponen cambios para que los comedores sean un espacio integral e integrador y no solo un “servicio” de restauración. Cambios que tienen que ir acompañados de políticas que apuesten por un mundo rural vivo y que faciliten la incorporación al sector. Se busca que los comedores retomen su valor pedagógico y que la alimentación que se ofrece a las niñas y niños sea acorde con su entorno y su cultura, evitando alimentos kilométricos y las consecuencias ambientales, sociales y económicas que tal sistema conlleva.

<https://www.gureplateragureaukera.eus/es/>

CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria



Plataforma por una Alimentación Responsable en la Escuela [estatal]

Apuesta por un cambio de modelo en la gestión de los comedores escolares, así como de los comedores de hospitales, residencias y otros espacios. Se constituyó en 2016, en una reunión que tuvo lugar en la sede de la Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnado [CEAPA] y organizada por CEAPA, Ecologistas en Acción [Madrid Agroecológico], la FAMPA Alhambra [Granada], la Plataforma por unos Comedores Escolares Públicos de Calidad y Justicia Alimentaria.

<https://comedoresresponsables.org/>



Alianza por una alimentación saludable [estatal]

Alianza integrada por: Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria [SESPAS]; Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnado [CEAPA]; Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos [COAG]; Confederación de Consumidores y Usuarios [CECU]; Medicusmundi; Amigos de la Tierra; Ecologistas en Acción y Justicia Alimentaria. La Alianza reclama el desarrollo e implementación urgente de una política que promueva una alimentación saludable.

CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

PROYECTOS



Programa Algafequi Nature del CEIP Algafequi [Córdoba]

Esta propuesta nace con el objetivo de educar en el desarrollo sostenible y saludable y construir una propuesta educativa plural y diversificada, abierta a toda la comunidad y con un amplio espíritu participativo. Se estructura en cuatro ejes fundamentales en la educación integral de los niños y niñas: educación emocional, conciencia ambiental, salud alimentaria y promoción de la actividad física.

<https://sites.google.com/ceipalgafequi.com/ceipalgafequi/proyectos-de-centro/algafequi-nature>



Cañada sana, dentro del proyecto Cañada Viva. AMPA del CEIP León Solá [Melilla]

Cañada Viva es el programa social, cultural, deportivo, ecofeminista y de ocio que la AMPA del CEIP León Solá, realiza en temas ecológicos y medioambientales. Cañada Sana es una iniciativa para favorecer una alimentación más sana y saludable dentro del centro escolar y para impulsar el trabajo con las familias. En concreto con esta propuesta se acuerda no utilizar azúcares refinados durante el Ramadán.

<https://www.instagram.com/ampaleonsola/>



Menorca al plat de l'escola [Menorca]

Es una iniciativa que promueve la sostenibilidad del territorio. El comedor escolar es un espacio idóneo para desarrollar tareas de educación alimentaria en coordinación con la escuela y la comunidad. Se pretende acercar al alumnado y a las familias la realidad que identifica a cada alimento del menú. El objetivo final es apreciar el valor que le corresponde a la alimentación y comprender su vínculo con la salud humana y la sostenibilidad ambiental.

<https://menorcaplat.com/es/escola/el-proyecto/>

CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria



Programa madres y padres comensales [CEIP Cervantes, Valencia]

Este es un proyecto que tiene la finalidad de valorar de manera objetiva temas referentes al comedor, acercando la realidad del comedor escolar a las familias. Para conseguirlo, cada quince días, una madre/padre comparte el menú y el tiempo de comedor en el centro con los niños y niñas.

<https://cpcervantes.com/caste/la-ampa/educacion-sana/>



Proyecto Cervantes sin azúcar [Valencia]

El AMPA C.P. Cervantes se está concienciando de los problemas que causa a la salud un consumo excesivo de productos azucarados. Por ello, impulsa iniciativas para reducir el consumo de productos que contienen azúcar en exceso [bebidas edulcoradas, golosinas y pastelería industrial] o sal [como, por ejemplo, los embutidos]. El objetivo es concienciar sobre las consecuencias del azúcar y sobre la posibilidad de premiar, divertirse y celebrar un cumpleaños sin que ese ingrediente sea el protagonista.

Con estos ejemplos, queremos destacar el interés de trabajar en articulación con agentes organizados en redes, plataformas o agrupados en torno a proyectos que buscan abordar problemáticas alimentarias con la idea de generar propuestas de transición hacia modelos más justos.

- » Flexibilidad para atender convenientemente los diferentes tiempos y ritmos que manejan los diferentes agentes con quienes queremos colaborar y/o articularnos. Para facilitar la relación y el trabajo conjunto de colaboración es necesario buscar fórmulas de encuentro que se adapten a los diferentes contextos y necesidades.
- » Establecer buenos mecanismos de comunicación para poder compartir el sentido de los proyectos y destacar aquellos aspectos en los que podemos colaborar y fortalecernos mutuamente. Especialmente de cara a acciones de incidencia política y movilización social.

CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

5.8. RECURSOS Y HERRAMIENTAS NECESARIOS EN LOS PROCESOS DE TRANSICIÓN

Destacamos el interés de contar con buenos materiales y recursos para apoyar las acciones de sensibilización y formación.

En los procesos de sensibilización y formación de la comunidad educativa y del conjunto de agentes implicados en el impulso de la transición alimentaria es fundamental contar con recursos y herramientas apropiados y adaptados al grupo al que nos dirigimos. El conocimiento profundo sobre los sistemas alimentarios, sus impactos y las alternativas disponibles es imprescindible para poder avanzar hacia una alimentación saludable, justa y sostenible. Esto nos permitirá adoptar los cambios necesarios y fortalecer nuestra agencia para lograr este objetivo.

Dentro de la amplia tipología de materiales a los que podemos acudir, están los destinados a mejorar la educación alimentaria, pero también aquellos otros que pueden guiarnos acerca de la planificación del cambio o de los mecanismos que podemos contemplar para salvar las dificultades que pueden aparecer en el proceso.

5.8.1. DESDE NUESTRA EXPERIENCIA

Nuestra colaboración con los centros educativos y, en particular, el acompañamiento a las AMPA y al conjunto de agentes vinculados con la alimentación nos ha llevado a elaborar gran cantidad de recursos específicos y a intentar adecuar su contenido y diseño a los públicos específicos a los que iban dirigidos.

5.8.1.1. Recursos documentales para contar con información actualizada

Informes. Recursos que comparten los resultados de investigaciones¹⁶ vinculadas con problemáticas alimentarias. Ofrecen análisis pormenorizados, con datos actualizados que resultan muy útiles para apoyar y dar legitimidad a las propuestas de cambios concretos que realizamos en los centros educativos para transformar los modelos alimentarios.

Recursos didácticos. La tipología de recursos didácticos en los que nos apoyamos para ofrecer formación a familias, personal de comedor, educadores y educadoras, AMPA... es muy amplia y diversa. La idea a la hora de producir un recurso didáctico es no solo que ofrezca información y/o conocimientos sobre un tema concreto —en nuestro caso, sobre algún aspecto vinculado con la alimentación familiar y escolar— sino que ofrezca actividades o propuestas concretas para que los diversos agentes las puedan aplicar o, al menos, para que las tengan en cuenta en un futuro, si todavía no ha llegado el momento de aplicación¹⁷. Es importante cuidar la estética ya que facilita la comprensión de los contenidos y hace que las personas para quienes lo hacemos lo tengan presente más a menudo. Conviene cuidar que los materiales sean inclusivos, que no refuercen estereotipos ni infantilicen a los grupos/colectivos con los que trabajamos y que incorporen el enfoque ecofeminista de forma transversal.

¹⁶ Ver: <https://justiciaalimentaria.org/que-hacemos/investigacion/>

¹⁷ Algunos ejemplos de materiales elaborados en el marco del proceso de acompañamiento a AMPA y sus estructuras organizadas [coordinadoras y federaciones]: *Superpoderes para un mundo mejor. Una herramienta lúdico pedagógica sobre alimentación para el espacio escolar de mediodía; Guía para fiestas divertidas y saludables; Calendari de temporada del menjador escolar* [Calendario de temporada del comedor escolar]; *Recetario de temporada. Comida familiar saludable y sostenible*; entre otros muchos recursos. Todos ellos disponibles en la página web de *Alimentar es educar*: <https://alimentareseducar.org/recursos/>

CINCO

Guía para acompañar procesos de transición alimentaria

Guías. Se trata de recursos que ofrecen pautas concretas para facilitar la transición alimentaria en relación con algún aspecto o contexto específico, dirigidos siempre a un público determinado. A veces, compilan un conjunto de actividades ordenadas, secuenciadas y progresivas; otras, se ocupan de ofrecer algunas ideas y/o recomendaciones que pueden llevarse a cabo de forma sencilla.

Audiovisuales. Constituyen un recurso versátil que se adapta muy bien a las características propias del tipo de acción que vayamos a desarrollar – sensibilización, comunicación, formación, incidencia política...– En nuestro caso, hemos recurrido a la edición de vídeos para acompañar procesos formativos –especialmente, para abordar contenidos concretos en los módulos de cursos autogestionados–, pero también en acciones de motivación y sensibilización¹⁸, donde hemos incorporado voces expertas en la problemática alimentaria o incluido testimonios y experiencias de los Sures globales y de nuestro entorno más cercano.

Calendarios y recetarios de temporada. Se trata de un recurso muy útil y necesario para concienciar acerca de la importancia que tiene el consumo de productos frescos, de temporada, ecológicos y locales y de cómo podemos elaborar con ellos platos saludables y apetitosos de manera sencilla. Lo consideramos un recurso valioso dado el desconocimiento que a veces tenemos acerca de los alimentos que son propios de una u otra temporada en un territorio concreto. El modelo de producción alimentaria que “recrea” unas condiciones ambientales concretas para que determinado producto germine y se desarrolle en cualquier momento del año –caso de los invernaderos–, unido a la importación de alimentos kilométricos que los supermercados ponen diariamente a nuestro alcance nos ha acostumbrado a disponer “de todo en todo momento” y ha contribuido enormemente al desconocimiento de los ciclos naturales de los alimentos frescos y locales. Con las recetas concretas estamos ofreciendo ejemplos de cómo combinar alimentos de diferentes grupos nutricionales para contribuir a que nuestra alimentación, además de justa y sostenible, sea también saludable. Es un recurso con un valor añadido en la medida en que propone una alimentación “situada”, conectada al territorio y en relación con su propia tradición gastronómica.

Folleto, cartel, infografía. Abarcan una gama de recursos muy amplia que puede ir desde sugerencias para confeccionar un menú saludable hasta recomendaciones para participar en la alimentación escolar a través de las comisiones de comedor.

Trípticos. Con este tipo de recurso, en general, se pretende dar a conocer una iniciativa incluyendo información básica sobre los objetivos, las principales actividades y la forma de participación de los grupos a los que se dirige. Resulta de interés como herramienta para la comunicación y la sensibilización.

¹⁸ Se pueden consultar en la página web de *Alimentar es educar*: <https://alimentareseducar.org/videos-y-podcasts/>

CINCOGuía para acompañar
procesos de transición
alimentaria**Otros recursos pedagógicos**

Cursos de autoformación. Diseñados para facilitar la capacitación de determinados agentes de la comunidad educativa en relación con los modelos de alimentación saludable y sostenible. El interés principal de esta modalidad reside en la autonomía de la persona para planificar la realización del curso a su ritmo y en función de los tiempos de que disponga. Por otro lado, se trata de un recurso que ofrece un diseño formativo consistente y que compila materiales y recursos muy variados que se ponen a disposición de las personas inscritas. En nuestro caso, contamos con varios cursos autogestionados destinados a diferentes públicos: “Escuela de familias para una alimentación saludable y sostenible”; “Curso de cocina para familias”; “Alimentación sostenible y saludable. Formación para monitoras y monitores de comedor”; y “Curso de cocina sostenible y saludable para cocineras y cocineros”¹⁹.

Intercambios, visitas, testimonios. También constituyen recursos importantes para motivar, pero sobre todo para tener conocimiento de experiencias de modelos alimentarios alternativos y hacerlo de primera mano, con las voces de sus protagonistas. Este carácter ejemplificador es pedagógicamente muy interesante porque ayuda a aterrizar en la práctica el sentido y el valor de las iniciativas comprometidas con modelos alimentarios de soberanía alimentaria en el propio territorio.

- » Los recursos didácticos son herramientas necesarias para apoyar al menos dos de las estrategias aplicables a cualquier contexto en el que queramos incidir para transformar los modelos alimentarios. Nos referimos a los procesos de sensibilización y de formación.
- » Es imprescindible que los materiales que elaboremos estén adaptados a las necesidades de las personas a quienes van dirigidos y que contengan propuestas relativas a su papel en el proceso de transición alimentaria que queremos impulsar.
- » Contar con estudios, informes o análisis rigurosos y actualizados sobre la problemática alimentaria contribuye a legitimar nuestras propuestas de transición alimentaria. En la medida en que sea posible, interesa identificar aquellos que sean aplicables a nuestro sector de intervención para hacer de sus conclusiones y recomendaciones una guía con la que planificar el proceso de cambio del modelo alimentario.

¹⁹ Disponibles en:
<https://alimentareseducar.org/cursos>

CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

5.9. PROPUESTAS CONCRETAS PARA LA TRANSICIÓN ALIMENTARIA

Transformaciones en el modelo alimentario de los centros escolares que clasificamos como cambios de pequeña escala o gran escala y que pueden lograrse solo con la implicación de la organización sujeto o mientras se camina hacia estrategias que supongan una implicación comunitaria.

La conciencia de que el modelo alimentario globalizado vigente hoy en día no satisface las necesidades de las personas y de los pueblos y genera impactos indeseados sobre nuestra salud y la del planeta es lo que lleva a determinados colectivos a emprender acciones encaminadas al cambio de modelo.

Hay que tener en cuenta que el actual modelo alimentario, además de vulnerar el derecho a la alimentación, aleja las posibilidades de que sean las propias comunidades quienes tomen decisiones que les permitan controlar qué y cómo producir o de qué forma comercializar, distribuir y consumir esos alimentos. Tampoco contribuye al impulso de las economías campesinas y de la agricultura familiar, que son tan importantes para revitalizar los espacios rurales y para consolidar el vínculo con el territorio y la protección del mismo.

Y esta es la propuesta de la soberanía alimentaria cuando nos habla del derecho de los pueblos a contar con alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y de su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo.

En estos momentos de confluencia de crisis múltiples –crisis ecológica y crisis social que están detrás de la degradación de nuestros ecosistemas y la profundización de la pobreza y la desigualdad– nuestra apuesta tiene que ser por un modelo alimentario construido desde criterios éticos, de cuidado, de justicia, de equidad y de sostenibilidad.

Cada vez hay más conciencia acerca de la necesidad de transitar hacia otros modelos y, en consecuencia, son también cada vez más numerosas las experiencias que caminan en esa dirección.

5.9.1. DESDE NUESTRA EXPERIENCIA

Transformar la realidad alimentaria de los centros escolares constituye un objetivo de largo recorrido. Nos habla de un proceso en el que hay que combinar múltiples estrategias –de sensibilización, de formación, de incidencia– para lograr una comunidad educativa sensible y comprometida; al tiempo que de un sistema de acción que combine los cambios de pequeña escala con otros de mayor impacto y alcance que consoliden una nueva cultura alimentaria alejada del modelo agroindustrial.

Por eso, en nuestra experiencia contamos con ejemplos para ambas posibilidades. De pequeña escala, en general, de carácter puntual lo que no significa que no sean relevantes y que no se vayan a mantener en el tiempo, sino que deben complementarse con otros cambios. Y de gran escala, que requieren procesos más largos, que involucran más agentes y que suponen estrategias más complejas [de planificación, de negociación y acuerdo, de reformas de espacios y/o estructuras...], pero igualmente imprescindibles.

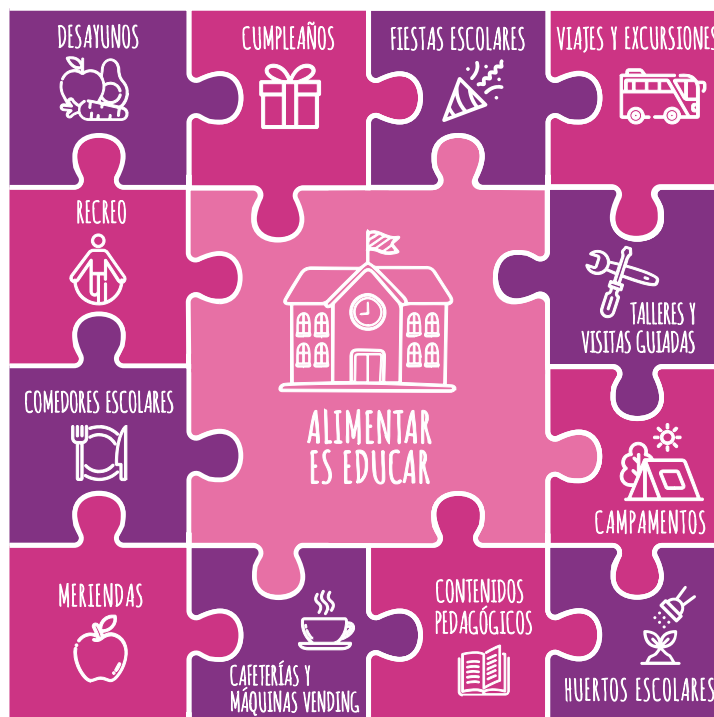
CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

Matizar a qué nos referimos con pequeña escala o gran escala depende de muchos factores, de las características de cada centro en concreto y de sus procesos internos. Esto quiere decir que lo en un caso se considera un cambio menor porque su logro ha sido más sencillo [el conjunto de la comunidad educativa lo ha considerado pertinente], en otro caso se puede considerar de gran escala, sea por las resistencias que se han tenido que superar para su implantación o sea porque el número de agentes diversos que tenían que dar su visto bueno era mayor.

No hay que perder de vista que estas transiciones pueden darse en uno o varios de todos los espacios en los que tienen lugar interacciones alimentarias dentro de los centros escolares.

Figura 3 ▶
Espacios de interacción
alimentaria en
centros educativos.
Fuente: *Alimentar es
educar* [2023].



Lo importante en este caso no es tanto por dónde empezamos como que nuestra reflexión responda a esa mirada global sobre la alimentación en el centro educativo. De esta forma, la planificación del proceso de transición alimentaria puede aspirar a lograr, en el medio-largo plazo, que el cambio de modelo haya abarcado a la totalidad de espacios donde tiene lugar esas interacciones alimentarias.

CINCO

Guía para acompañar procesos de transición alimentaria

5.9.1.1 Transición alimentaria desde la propia autonomía del centro escolar

Muchas de las transformaciones que se desarrollan o se pretenden desarrollar en el ámbito de la alimentación escolar dependen de un paso previo, que casi siempre está vinculado a terceros agentes [como empresas, por ejemplo] y a cambios normativos o de reglamentos. Como estos pasos previos requieren procesos de medio largo plazo, muchas de las comunidades escolares han decidido poner en marcha iniciativas de cambio desde sus propios ámbitos de decisión. El tiempo de mediodía, en donde se desarrolla el servicio del comedor, es un espacio que cada centro puede gestionar y dotar de contenidos y valores pedagógicos y críticos. Existen experiencias en diferentes partes del estado, como en País Vasco o Catalunya.

Muchas de las normas vinculadas con la alimentación –almuerzos, celebraciones fiestas etc.– que se dan en las comunidades escolares se deciden en la propia comunidad [Consejo Escolar, dirección, AMPA]. Es así que, desde la propia autonomía del centro escolar, se pueden impulsar procesos de transición alimentaria de diferente tipo. El mito de “hasta que no cambien la normativa, no podemos hacer nada” se quiebra. Cada vez son más las comunidades escolares que están emprendiendo pequeños cambios, que suponen grandes pasos.

5.9.1.2. Ejemplos de transición alimentaria de pequeña escala

En relación con el menú que se ofrece en el comedor escolar:

- Supresión de azúcar.
- Reducción de proteína animal.
- Menos fritos y más cocinados saludables [plancha, horno, vapor...].
- Más verduras [con preparaciones y presentaciones variadas].
- Aumento del consumo de legumbres.
- Sustitución de carne por verduras o legumbres en algunos platos y salsas como la lasaña o la boloñesa.
- Priorizar el uso de cereales integrales en arroces, pastas, pan, etc.
- Mecanismos de transparencia para identificar el origen del producto.
- Mecanismos de transparencia en el uso del término “BIO” en el menú.
- Confección de menús adaptados a la temporalidad de los productos.
- Preferencia por alimentos de origen local.

En relación con otros espacios alimentarios:

- Almuerzo saludable [con fruta ecológica].
- Festividades y celebraciones sin bebidas azucaradas ni alimentos procesados, con producto de temporada y proximidad, fruta ecológica.

CINCOGuía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

En relación con la implicación de la comunidad educativa:

- Incorporación de algunos hombres [padres y/o tutores] a las comisiones de comedor o de alimentación.
- Creación de la figura de jefa/jefe de mesa [rotatorio], pensado para implicar al alumnado.
- Inclusión de un/a alumno/a de 4º o 5º de primaria en la comisión comedor.
- Visitas a queserías, obradores, entre otros centros de producción artesanal donde ver el proceso de elaboración y/o transformación de los alimentos.

» Adecuar las expectativas a las posibilidades reales. Hablamos de transición para remarcar que se trata de procesos que, muchas veces, caminan lentamente.

» El valor de los pequeños cambios en el tipo de alimentos que consumimos y en los hábitos alimentarios que practicamos, reside en su carácter ejemplificador –nos ayudan a visibilizar que la transición hacia otros modelos alimentarios es posible– al tiempo que nos permite interiorizar de forma gradual la aceptación del cambio.

5.9.1.3. Ejemplos de transición alimentaria de gran escala

En relación con el centro escolar:

- Creación de un huerto escolar.
- Uso educativo de los espacios alimentarios.
- Integración curricular de la educación alimentaria.
- Aplicación de criterios de sostenibilidad en la selección y contratación del servicio del comedor.
- Mesa de interlocución empresa-comisión alimentación-equipo directivo.

En relación con el menú del comedor:

- Cambios a proveedores ecológicos y de cercanía.
- Mejoras en los menús especiales.
- Reducción del consumo de proteína animal.
- Inclusión de menús vegetarianos y de otro tipo [adaptados, sea por razones de salud, culturales o de otro tipo].
- Cambio de mentalidad en el centro para caminar hacia una cultura de alimentación justa, saludable, sostenible.
- Cambio en el ámbito familiar a raíz de lo que se está haciendo en el centro.
- Vuelta al modelo de gestión directa de cocinas, con cocinas *in situ* en las que se cocine, o bien con cocinas centrales de cercanía, con línea caliente y de gestión pública.

CINCO

Guía para acompañar procesos de transición alimentaria

- » La introducción de medidas para transformar el modelo alimentario de una institución requiere de la complicidad y el compromiso de los órganos y estructuras que tienen más capacidad de decisión. Las estrategias de sensibilización son un apoyo para ese fin.
- » Es fundamental el establecimiento de un plan de formación y capacitación de los equipos que vayan a estar involucrados en la implementación de las medidas concretas previstas.
- » Hay que establecer un plan de transición alimentaria en el que, partiendo del diagnóstico de situación, se perfile el cambio deseado, se identifiquen las fases, el cronograma, las acciones, las personas responsables, los servicios que será necesario contratar y el presupuesto asignado.

5.9.1.4. Otras propuestas de transformación que inciden en el enfoque de sostenibilidad

- Eliminación de plásticos y derivados en contacto con los alimentos, sea como envoltorios o empaquetados, sea en los recipientes en los que se transporta la comida y, en muchos casos, en los que se calienta [bandejas de poliestireno...].
- Cambio de vajilla, con el objetivo de eliminar el uso de utensilios de plástico, derivados del petróleo u otros susceptibles de contar con elementos tóxicos. Sustitución por vasos de cristal, platos de loza o metal, cubertería de acero... La idea es recurrir a materiales libres de tóxicos y recuperar las vajillas reutilizables y duraderas, en lugar de las piezas desechables y/o de un solo uso.
- Uso de productos de limpieza ecológicos y a granel.
 - » El enfoque de sostenibilidad que acompaña la transición hacia otro tipo de modelo alimentario es de carácter integral. Se refiere no solo al modo de producción agroecológica, sino que atiende a todo el conjunto de variables que pueden tener un impacto en términos medioambientales o de cuidado de personas.
 - » Cobran importancia cuestiones como la adopción de un marco de acción decrecentista [para minimizar el hiperconsumo y el extractivismo propios del modelo capitalista], pero también medidas para reducir y/o reaprovechar los recursos, para eliminar los plásticos, evitar el despilfarro alimentario o liberarnos de materiales tóxicos en todos los aspectos que afectan a nuestras vidas.

CINCO

Guía para acompañar
procesos de transición
alimentaria

5.10. EXPERIENCIAS QUE REPRESENTAN EJEMPLOS DE TRANSICIÓN ALIMENTARIA

Recopilación de experiencias transformadoras y rasgos distintivos de los que aprender.

La identificación y el análisis de experiencias transformadoras, en nuestro caso en relación con procesos de transición alimentaria, resulta una actividad de gran interés por varios motivos.

En primer lugar, porque cumplen una función motivadora. Las experiencias de transición alimentaria juegan un importante papel a la hora de animar a los diferentes agentes de la comunidad educativa a emprender procesos similares. Dan respuesta, además, a una demanda recurrente entre quienes forman parte de un proyecto de cambio y que se refiere al cómo; a la traslación de un marco discursivo/analítico/teórico a una realidad y una práctica concreta.

Por otro lado, el relato de la experiencia no se limita a señalar el punto de llegada, sino que describe el proceso en su conjunto, resaltando las fases, los momentos clave, los actores principales, los recursos..., es decir, todo aquello que ha permitido que el proceso avance y culmine con éxito. Pero tan importante como esto es que, en la mirada a experiencias concretas, se identifican también los puntos débiles, los obstáculos, las resistencias y las estrategias que se han puesto en marcha para superarlas o para, al menos, mitigar su impacto.

A su vez, y en relación con estos rasgos, hay que resaltar también su valor educativo. Las experiencias tienen un carácter ejemplificador, sensibilizan, muestran el interés de desarrollar prácticas vinculadas a los territorios, de dar cuenta de las necesidades de las comunidades con las que se trabaja y generan aprendizajes que podemos tener en cuenta para incorporarlos a nuestros propios procesos.

Por último, conviene llamar la atención sobre la cuestión de la replicabilidad. Justamente, porque aplicamos una mirada educativa es por lo que resaltamos el valor de los aprendizajes que cada una de ellas nos proporciona. Pero, no hay que perder de vista que son las características de los contextos, las comunidades y los territorios quienes nos tienen que marcar el proceso. No se pueden trasladar las experiencias tal cual. No tendría sentido y, además, no funcionarían. Pero sí habrá aspectos que se puedan adaptar y modificar convenientemente y sí habrá rasgos que resulten inspiradores para crear otras estrategias que tengan sentido en nuestro propio proceso. Y ese es el motivo por el que destacamos su interés.

5.10.1. DESDE NUESTRA EXPERIENCIA

Uno de los aportes que ha realizado el programa *Alimentar es educar* ha sido el de explorar, identificar y dar a conocer experiencias transformadoras en relación con la alimentación que pudieran ser inspiradoras para la transición alimentaria en centros educativos.

CINCO

Guía para acompañar procesos de transición alimentaria

En ocasiones se ha tratado de experiencias que daban cuenta de cambios de pequeña escala [por ejemplo, acciones para reducir el consumo de azúcar en almuerzos, meriendas y celebraciones]. En otros casos, hemos podido socializar experiencias de transformaciones alimentarias de mayor calado [por ejemplo, cambio de servicio de cocina central –catering– a cocina *in situ* con gestión directa²⁰].


Igualmente, hemos procurado rescatar y resaltar aquellas experiencias que han realizado un esfuerzo por abordar los espacios alimentarios como espacios educativos y por reforzar la inserción de la educación alimentaria en el currículo.

Para nuestro trabajo de acompañamiento y colaboración con las AMPA, han resultado especialmente valiosa la celebración de encuentros –locales y estatales– donde se han podido presentar experiencias transformadoras realizadas en nuestro contexto junto a otras de carácter internacional²¹. Escuchar de la mano de sus protagonistas las trayectorias e hitos que les han llevado a cambiar su realidad alimentaria ha sido muy inspirador para las familias y para las comunidades educativas de los centros con los que trabajamos.

- » Presentar experiencias transformadoras, incluir voces diversas. Conocer prácticas concretas –si son cercanas, mejor– resulta motivador y anima a otros colectivos a comprometerse con el impulso de transiciones alimentarias en su entorno.
- » Seleccionar también, en la medida de lo posible, experiencias que representen una buena práctica de inclusión, desde el punto de vista de la diversidad cultural, pero también funcional o de cualquier otro tipo.
- » Resaltar los cambios más tangibles, aquellos que se van a visibilizar de manera más temprana. Pero, sin perder de vista, que la transición representa un proceso de medio–largo recorrido y que, por tanto, no veremos materializada la totalidad del cambio esperado hasta pasado un tiempo.
- » Resaltar el esfuerzo colectivo que está detrás de los procesos de transición alimentaria, como medio para involucrar a cada vez más agentes y desterrar la idea de que es un empeño que solo implica –o concierne– a unas pocas personas motivadas.
- » Identificar y prevenir las resistencias. Resulta de ayuda la elaboración de mapeos colectivos que incluyan tanto a los colectivos aliados como aquellos otros que ofrecen resistencias o que bloquean los procesos. Desde ahí se pueden desplegar estrategias para reforzar el compromiso de unos y superar las dinámicas obstaculizadoras de otros.
- » Tener en cuenta que hay que prestar atención a la cuestión de los relevos y de la apropiación por parte de las estructuras de cada institución. Esto requiere que los procesos, sus diferentes etapas y fases queden documentados y, en la medida de lo posible, institucionalizados como una forma de garantizar su sostenibilidad en el tiempo.
- » Es interesante también crear un buen sistema de cuidados y de reconocimiento al trabajo que realizan las personas/colectivos responsables y evitar que el peso de la iniciativa recaiga sobre una sola persona. Máxime si tenemos en cuenta que estos procesos son, muchas veces, arduos y que los resultados no siempre son visibles en el corto plazo. La planificación de momentos de celebración de logros, puede ayudar a revertir esta situación.

²⁰ Por gestión directa se entiende que todo lo relacionado con la prestación del servicio de comedor esté en manos del propio centro, en colaboración con las AMPA respectivas. La excepción en el uso de este concepto la constituye el País Vasco donde su significado ha hecho referencia a la adjudicación del servicio, por parte del Departamento de Educación, a una empresa de catering que será la encargada de proporcionar ese servicio a los centros de educación pública de la CCAA [en la actualidad, este modelo está en revisión].

²¹ Encuentros como las dos ediciones de Gozo. Jornadas internacionales sobre alimentación escolar saludable y sostenible celebradas en Bilbao. <https://gozo.eus/es>



SEIS
Mecanismos
para la
sostenibilidad
de los cambios
impulsados

SEIS

Mecanismos para la
sostenibilidad de los
cambios impulsados

6. MECANISMOS PARA LA SOSTENIBILIDAD DE LOS CAMBIOS IMPULSADOS

Tan importante como participar, desarrollar y comprometerse con procesos de transición alimentaria es asegurar que los avances y cambios –de pequeña, mediana o gran escala– que se hayan podido impulsar en cualquiera que sea el ámbito o la entidad, puedan asentarse y permanecer en el tiempo. De esta forma se va configurando una base sólida para dar continuidad al cambio cultural que requiere la implantación de un modelo alimentario coherente con el marco de una soberanía alimentaria feminista e interseccional que venimos defendiendo.

Garantizar entonces la sostenibilidad de los cambios se convierte en un objetivo imprescindible y, para ello, destacamos cuatro cuestiones que nos parecen relevantes.

Importancia de las personas. Como decíamos más arriba, no hay cambios sin sujetos que los impulsen. Y esto implica tomar en consideración el conjunto de las condiciones que permitan crear entornos seguros, de confianza y de cuidados que faciliten el trabajo de las personas y que contribuyan a su valoración y reconocimiento. Hemos apuntado ya también cómo la transición alimentaria requiere procesos de medio y largo plazo. De cara a la sostenibilidad conviene establecer un sistema de rotación de los equipos [especialmente de aquellos con mayor responsabilidad en el impulso de los procesos necesarios]. Esto hace necesario prever y asegurar mecanismos de acogida e inducción de las/los nuevas/os integrantes para que la experiencia acumulada por las personas más activas y veteranas pueda ser compartida con quienes entran nuevas y que darán continuidad al trabajo los próximos cursos.

Efecto multiplicador. Es de gran ayuda contar con experiencias transformadoras, que pueden ejemplificar que las transiciones hacia modelos alimentarios más justos, saludables y sostenibles son posibles. La visibilización de procesos –a veces llevados a cabo en otros ámbitos o en otros territorios– actúa como un elemento motivador para acercar e implicar a cada vez más personas y agentes y supone también un factor que contribuye a la estabilización de los procesos.

Institucionalización de los cambios. Nos movemos en un contexto de incertidumbre que hace que los cambios en los contextos, en las políticas y normativas relacionadas con las cuestiones alimentarias a veces tengan un sesgo positivo, pero, otras muchas, representen retrocesos o planteen dificultades para nuestro horizonte transformador. En cualquiera de los casos conviene desplegar una estrategia de anticipación mediante la que, al menos, aseguremos los pasos necesarios para institucionalizar los cambios, documentarlos e integrarlos en la cultura organizacional. De esta forma, en la medida en que hay una incorporación más orgánica en la dinámica de nuestra institución estamos en mejores condiciones para prevenir posibles resistencias y para asegurar la sostenibilidad en el tiempo del camino recorrido.

Parar, mirar atrás y evaluar para seguir adelante. Pararnos a reflexionar sobre los procesos que impulsamos, releerlos críticamente y extraer los aprendizajes más relevantes es imprescindible para mejorar el impacto de nuestras acciones, aumentar nuestra capacidad de incidencia y facilitar el paso de pequeños cambios en los espacios alimentarios a cambios de mayor calado.



SIETE

Punto y seguido

SIETE
Punto y seguido

7. PUNTO Y SEGUIDO

En este documento hemos compartido una experiencia de acompañamiento a las AMPA y sus estructuras organizadas con el objetivo de promover procesos de transformación alimentaria en sus centros escolares de referencia. El programa *Alimentar es educar* ha representado una forma de extender y consolidar una cultura que apuesta decididamente por una alimentación justa, saludable y sostenible como estrategia para garantizar el derecho a la alimentación para todas y todos.

Hemos desgranado la situación de la problemática alimentaria a nivel global para ver que nuestra realidad, como seres interdependientes y ecodependientes, está fuertemente vinculada entre sí. Y para entender desde ahí, que los cambios que buscamos no solo mejorarán nuestros contextos, nuestros territorios y nuestras vidas, sino que tendrá impactos positivos en los Sures globales.

Hemos hecho hincapié en la importancia de ofrecer una mirada educativa, político-pedagógica, sobre este tipo de procesos para indicar que todo el trabajo de reflexión, de conciencia crítica, de articulación con otros sujetos y agentes incide en nuestra mirada sobre el mundo, al tiempo que nos empodera y capacita para protagonizar colectivamente acciones transformadoras.

Hemos incluido una mirada feminista a la corresponsabilidad en los cuidados, esto es, a la importancia de visibilizar y valorar el trabajo de cuidados tanto en su faceta visible como en la parte invisible [relativa a la carga mental que conlleva la asunción de estas tareas]. También hemos procurado incentivar una implicación más igualitaria y un reparto de tareas equitativo entre mujeres y hombres. Algo que, a día de hoy, sigue siendo un logro pendiente.

Por último, hemos intentado hacer un esfuerzo por extraer aprendizajes de esta experiencia que consideramos de interés para otras organizaciones, sectores o entidades que no se mueven en el ámbito de la educación formal, pero que cuentan igualmente con espacios alimentarios.

Confiamos en que el resultado de este texto se acerque al logro de ese objetivo. En cualquier caso, creemos que socializar y comunicar prácticas transformadoras y compartir los aprendizajes que se derivan de tales procesos nos refuerza mutuamente y nos anima a seguir en este empeño de crear un mundo más sostenible, más vivible, más digno para todas y todas.

Por eso, no ponemos punto y final.

Tenemos recorrido por delante, somos conscientes de que estamos ante importantes y complejos desafíos, pero los enfrentamos desde la esperanza de que los cambios son posibles y desde el convencimiento de que somos las comunidades críticas, organizadas y articuladas quienes tenemos el poder de impulsarlos.

Así pues, esto es solo un punto y seguido.



OCHO

Referencias
bibliográficas

OCHO

Referencias bibliográficas

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agència de Salut Pública de Barcelona [2021]. *Menjadors escolars més sans i sostenibles. Guia de transformació*. https://www.aspb.cat/wp-content/uploads/2021/02/MEMSS-guia-transformacio_210930.pdf
- Alimentar es educar [2023]. *Espacios alimentarios escolares*. Infografía inédita.
- CEAPA [2016]. *Estudio sobre comedores escolares y compra próxima*. https://www.ceapa.es/wp-content/uploads/2019/01/informe_comedores_escolares_y_compra_proxima.pdf
- CERAI, FAPA Mallorca, Apaema, Justicia Alimentaria [2023]. *Diagnòstic dels menjadors escolars de les Illes Balears. Recomanacions per a una compra pública mes justa i sostenible*. <https://www.fapamallorca.org/diagnostic-menjadors-2023/>
- Chatham House [2021]. *Food system impacts on biodiversity loss. Three levers for food system transformation in support of nature*. https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/2021-02/2021-02-03-food-system-biodiversity-loss-benton-et-al_0.pdf
- Comisión Europea [2020]. *De la granja a la mesa*. <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/from-farm-to-fork/>
- Del campo al cole, Alimentando conciencias y Carro de combate [2017]. *La alimentación escolar en España. Hacia un modelo más saludable y sostenible*. https://alimentarelcambio.es/wp-content/uploads/2017/02/La_alimentacion_escolar_en_Espana-Alimentando_Conciencias.pdf
- Del campo al cole, Carro de combate y SEO BirdLife [2018]. *Los comedores escolares en España. Del diagnóstico a las propuestas de mejora*. <https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/descargar.aspx?id=5587&tipo=documento>
- Delgado Bahamonde, Genaro; Plataforma por unos comedores escolares públicos de calidad y Justicia Alimentaria [2022]. *Mejorar el comedor escolar está en nuestras manos*. <https://alimentareseducar.org/recursos/mejorar-el-comedor-esta-en-nuestras-manos/>
- FAMPA Alhambra, CODAPA, Justicia Alimentaria [2023]. *Informe. Análisis de la gestión de los comedores escolares en Granada*. <https://www.fapagranada.org/informe-analisis-de-la-gestion-de-los-comedores-escolares-granada/>

OCHO

Referencias bibliográficas

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF [2023]. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2023. Urbanización, transformación de los sistemas agroalimentarios y dietas saludables a lo largo del continuo rural-urbano*. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/cc3017es>

FAO, Prosalus [2020]. *La política alimentaria urbana en España se somete a revisión*.

Garua, S. Coop. Mad y Fundación Daniel & Nina Carasso [2017]. *Alimentar el cambio. Diagnóstico sobre los comedores escolares de la Comunidad de Madrid y su transición hacia modelos más saludables y sostenibles*. https://alimentarelcambio.es/wp-content/uploads/2017/03/informe_completo.pdf

IPES-Food [2017]. *Cómo entender el nexo alimentación-salud. Las prácticas, economía política y relaciones de poder para construir sistemas alimentarios más saludables*. Global Alliance for the Future of Food y IPES-Food. https://ipes-food.org/_img/upload/files/FoodHealthNexus_Report_Spanish.pdf

IPES-Food [2024]. *Alimentos con los pies en la tierra. Los mercados territoriales como estrategia para alcanzar la seguridad y la resiliencia alimentarias*. <https://ipes-food.org/wp-content/uploads/2024/06/AlimentosConLosPiesEnLaTierraES.pdf>

Justicia Alimentaria [2020]. *Comedor escolar y alimentación en el colegio: Preguntas frecuentes de las familias*. <https://alimentareseducar.org/recursos/comedor-escolar-y-alimentacion-en-el-colegio-preguntas-frecuentes-de-las-familias/>

Lipinski, Brian [2023]. *SDG Target 12.3 on Food Loss and Waste. Progress Report*. Disponible en: <https://champions123.org/sites/default/files/2023-10/2023%20Champions%20Progress%20Report.pdf>

Luengo, Víctor [2020]. *The Price of Progress. Who Decides What You Eat?* <https://thepriceofprogress.eu>

OCU [2023]. *Alimentación en los colegios. Menús escolares*. https://www.ocu.org/-/media/ocu/resources/themes/alimentacion/menus%20escolares_informe.pdf?rev=0a8a4476-c989-4ff9-81b4-0e774b159785&hash=09DCD6C05763623351F519DEAD4B541E

Sen, Amartya [1985]. Well-being, Agency, Freedom. *Journal of Philosophy* 82 [4]: 169-221. <https://www.philosophy.rutgers.edu/joomlatools-files/docman-files/11AmartyaSen.pdf>

VSF-Bidezko Elikadura-EHIGE [2017]. *Comedores escolares en la CAV. Cómo son y cómo podrían ser: calidad alimentaria, potencial educativo y vínculo local*. <https://www.ehige.eus/wp-content/uploads/2019/06/ES-motza.pdf>

OCHO

Referencias bibliográficas

VSF-Justicia Alimentaria Global [2015]. *Confiad en mí. Puertas giratorias, conflictos de intereses y amistades peligrosas entre la industria alimentaria y los organismos de salud*. https://justiciaalimentaria.org/wp-content/uploads/2021/12/informe_lobby_lobo.pdf

VSF-Justicia Alimentaria Global [2016]. *Viaje al centro de la alimentación que nos enferma*. https://justiciaalimentaria.org/wp-content/uploads/2022/01/informe_dameveneno.pdf

NUEVE
Anexos



9. ANEXOS

9.1. ANEXO 1 [FICHA DE SISTEMATIZACIÓN]

ACOMPañAMIENTO A LA AMPA EN LOS PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN ALIMENTARIA

DIAGNÓSTICO					
				Persona de contacto	
Centro educativo					
AMPA					
Comisión alimentación	SI	<input type="checkbox"/>	NO	<input type="checkbox"/>	
Comisión comedor	SI	<input type="checkbox"/>	NO	<input type="checkbox"/>	
Cocina propia	SI	<input type="checkbox"/>	NO	<input type="checkbox"/>	
Empresa gestora comedor					

Observaciones

[que nos ayuden a caracterizar al centro]

NUEVE

Anexos

MODALIDAD DE GESTIÓN DEL COMEDOR ESCOLAR**1. Gestión directa a través de:** Centro escolar [+ AMPA en su caso] Gobierno municipal Gobierno autonómico**2. Gestión indirecta a través de: concesión a una empresa de catering externa** Concesión a una empresa de catering**3. Otro modelo** Otro modelo [explicar]**Observaciones: [cocina *in situ*, línea fría, línea caliente...]****Principios y/o criterios por los que se rige [descripción del punto de partida]:**

NUEVE
Anexos

ESPACIOS DE ALIMENTACIÓN [Que existen y sobre los que la AMPA quiere trabajar o está trabajando ya]

ESPACIO DE ALIMENTACIÓN	Ya lo trabajamos	Queremos trabajarlo	Desde... [Fecha]
Comedor escolar			
Desayunos			
Recreo			
Meriendas			
Cumpleaños			
Fiestas escolares			
Salidas [excursiones, visitas, campamentos]			
Huerto escolar			
Cantina, cafetería			
Máquinas vending			
Currículum			
Intervención puntual en el aula			
Actividades extraescolares			
Otro... ¿Cuál?			

NUEVE

Anexos

FORMACIÓN

- Ofrecida por el proyecto Demandada por la AMPA
- Formación estándar A la carta
- Número de sesiones:

Contenidos

- Crisis del sistema alimentario actual
- Desigualdad y pobreza alimentaria [desplazamientos forzados, despoblamiento rural, hambre, sobrepeso y obesidad...]
- Impactos en el planeta [cambio climático, contaminación, pérdida de biodiversidad...]
- Impactos en las comunidades campesinas, en las mujeres
- De dónde vienen los alimentos que tomamos [alimentos kilométricos, agricultura industrial...]
- Consumo responsable [etiquetado, pequeño comercio, compra a productores locales...]
- Soberanía alimentaria ¿en qué consiste?
- Alimentos de temporada, proximidad y producción ecológica
- El comedor escolar [espacio de alimentación, espacio educativo]
- El huerto escolar [espacio de alimentación, espacio educativo]
- Nutrición sana [proteínas vegetales, frutas y verduras frescas y de temporada, alimentos naturales o escasamente procesados...]
- Menús saludables, justos y sostenibles
- Equidad de género y alimentación
- Nuevas masculinidades
- Desigualdad entre mujeres y hombres
- Experiencias en otros países/regiones/pueblos

NUEVE
Anexos

Observaciones relevantes tras la evaluación de la formación

ACOMPANIAMIENTO²²

[Presentación del proyecto, orientación para la toma de decisiones, asesoría a la junta directiva, reuniones con la dirección del centro...]

[Descripción del tipo de actividad y valoración de la misma]

Obstáculos y/o dificultades

Avances

Tareas [realizadas o pendientes] y personas/estructura/órgano responsable

²² El término acompañamiento incluye todo el trabajo que hacemos con las AMPA, por tanto, incluye la formación, pero lo presentamos por separado porque esta última tiene entidad por sí misma y de cara a la sistematización nos interesará contar con información acerca de contenido, nº de sesiones, demandas específicas...

NUEVE

Anexos

GESTIÓN Y ORGANIZACIÓN

[Descripción de las comisiones, quiénes la integran, qué proyecto de alimentación tiene, avances y dificultades]

Obstáculos y/o dificultades**Avances****RECURSOS Y HERRAMIENTAS**

[Incluimos aquí los recursos –del tipo que sean– que consideremos relevantes para fortalecer el proceso de transición alimentaria]

PROPUESTAS DE TRANSICIÓN

Pequeña escala

[Desayuno, cumpleaños...]

Gran escala

[Comedor, inserción curricular...]

NUEVE

Anexos

ACCIONES DE COORDINACIÓN Y/O INCIDENCIA**Coordinación** Al interior de la AMPA Con la Federación de AMPA Con la CEAPA**Incidencia** Dirección del centro educativo Municipio / Ayuntamiento Consejería de Educación Ministerio de Educación**RELACIÓN CON NUESTRO PROGRAMA**

[Grado de implicación, qué tipo de acompañamiento nos demandan, cómo valoran nuestra propuesta y nuestra dinamización...]

9.2. ANEXO 2 [RECURSOS SOBRE ALIMENTACIÓN]

Alianza por una alimentación escolar saludable y sostenible de Extremadura
<https://ecocomedorex.info/>

Alimentación. Red educativa por la sostenibilidad alimentaria
<https://redalimentacion.org/>

Alimentant el futur
<https://www.alimentantelfutur.org/>

Alimentar el cambio
<https://alimentarelcambio.es/>

Alimentar es educar
<https://alimentareseducar.org/>

Campaña por la prohibición de la publicidad de alimentos no saludables para la infancia
<https://justiciaalimentaria.org/campana/defiendeme/>

Decálogo de la Alimentación Escolar en Andalucía [CODAPA]
<https://www.youtube.com/watch?v=fiUyYce5kGU>

Guía de recomendaciones para la selección de empresa de comedor escolar [CERAI]
https://drive.google.com/file/d/1MUkx301m6-zlX57Swr_xHtJJVfx4OsJF/view?pli=1

Guía para la transición de la restauración colectiva. Hacia la sostenibilidad en los comedores escolares públicos de la GVA [CERAI, GOSA Valencia]
<https://cerai.org/guia-para-la-transicion-de-la-restauracion-colectiva/>

Hegoa. Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación internacional
<https://www.hegoa.ehu.eus>

Justicia Alimentaria
<https://justiciaalimentaria.org>

La compra pública de alimentos y servicios de alimentación con criterios de calidad, sostenibilidad y responsabilidad. Guía práctica para la aplicación en el País Valencià [CERAI, GOSA Valencia]
<https://sostenibilidadalimentaria.org/wp-content/uploads/2021/07/guia-practica-para-la-aplicacion-en-el-pais-valencia-compra-publica-sostenibilidad-alimentaria-gosa-cerai.pdf>

Mesas. Hacia unos comedores saludables, sostenibles y justos en Castilla y León
<https://www.mesasquenutren.org/recursos/>

NUEVE

Anexos

Observatorio de Corporaciones Alimentarias

<https://justicialimentaria.org/observatorio/>

Observatorio de Salud y Medio Ambiente de Andalucía [OSMAN]

<https://www.osman.es/?s=alimentacion>

¡Reclama tu mercado!

<https://justicialimentaria.org/campana/reclama-tu-mercado/>

INFOGRAFÍAS

La mala alimentación

Evolución alimentaria

Agronegocio

Desigualdad y pobreza alimentaria

Plato para comer sano

Consumo responsable

¿Qué podemos hacer?

Comedores que nutren

Espacios alimentarios

